

**Universidad de la República**  
**Instituto Superior de Educación Física**  
**Licenciatura en Educación Física**  
**Tesina**

**"Antifascismo en la tribuna: manifestaciones políticas y conflictos dentro del Club Nacional de Football"**

**Autores:**

Lucas CORNÚ 4.791.875-1

Andrés GÓMEZ 5.192.457-8

Alem JACUÉ 5.234.521-0

Daniel PÉREZ 4.142.071-2

Ignacio PÉREZ 4.847.778-4

**Profesores tutores:**

Inés FALCHI

Bruno MORA

**Línea de investigación:**

Deporte/s, Cultura y Política/s

Montevideo, Diciembre, 2025

## ÍNDICE

<b>GLOSARIO.....</b>	<b>3</b>
<b>TABLA DE ILUSTRACIONES.....</b>	<b>4</b>
<b>3. RESUMEN.....</b>	<b>7</b>
<b>4. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>4.2 ANTECEDENTES.....</b>	<b>9</b>
<b>5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>6. OBJETIVOS.....</b>	<b>14</b>
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
<b>7. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....</b>	<b>14</b>
Deporte e Identidad.....	14
Violencia e Hinchada.....	17
Antifascismo.....	18
<b>8. RESEÑA METODOLÓGICA.....</b>	<b>21</b>
<b>9. ANÁLISIS:.....</b>	<b>22</b>
<b>9.1 El colectivo: cosa de hinchas.....</b>	<b>22</b>
<b>9.2 BAF y antifascismo.....</b>	<b>32</b>
<b>9.3 En memoria del hincha.....</b>	<b>36</b>
<b>9.4 La “Lista negra”.....</b>	<b>41</b>
<b>9.5 Repercusión de las manifestaciones, casos de silenciamiento y tensiones con el club.....</b>	<b>46</b>
<b>10. CONCLUSIONES.....</b>	<b>56</b>
<b>11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>60</b>
<b>12. ANEXOS.....</b>	<b>66</b>

## GLOSARIO

AIE	Aparatos Ideológicos del Estado
AUF	Asociación Uruguaya de Fútbol
BAF	Bolso Antifascista
CNdeF	Club Nacional de Football
FA	Frente Amplio
FAMIDESA	Familiares de Detenidos Desaparecidos en Dictadura
GPC	Estadio Gran Parque Central
IMPO	Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales de Uruguay
INDDHH	Instituto Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo
ISEF	Instituto Superior de Educación Física
LBDP	La Banda del Parque
PN	Partido Nacional
RN	Renovación Nacional

### TABLA DE ILUSTRACIONES

Imagen	Descripción
1	Símbolo principal de BAF
2	Bandera con el símbolo de BAF
3	Calcomanías BAF
4	Bandera de BAF arriba la bandera de LBDP
5	Bandera en apoyo al pueblo chileno
6	Pancarta de BAF en acto 1ero de mayo
7	Pancarta en marcha por la educación
8	Pasacalles BAF Milicos nunca más
9	Pasacalle colgado fuera del GPC en apoyo a Palestina
10	Portada de la Agrupación en su página web
11	Presentación del colectivo BAF en su página oficial
12	Publicación en redes de BAF con consigna: un año entero sin ir a la cancha
13	Afiche Publicado por BAF en redes contra el fascismo.
14	Bandera exhibida por BAF en apoyo a la causa de FAMIDESA.
15	Publicación BAF con la margarita referencial de FAMIDESA por bolsos por Memoria, Verdad y Justicia.
16	Publicación BAF con los jugadores de basquetbol con remera alusiva de Todos Somos Familiares de FAMIDESA.
17	Publicación en redes con la consigna Memoria, Verdad y Justicia.
18	Publicación de BAF y Decano de Jugadoras de fútbol de Nacional Femenino con camiseta de Todos Somos Familiares de FAMIDESA.

<b>19</b>	Publicación de BAF desplegando bandera en la tribuna en recuerdo de los bolsos detenidos desaparecidos durante la dictadura.
<b>20</b>	Publicación Decano. Jugadores de Nacional vs Defensor con remera alusiva de Todos Somos Familiares de FAMIDES.A.
<b>21</b>	Foto de la tribuna Publicada por Decano donde se ve a los hinchas sosteniendo carteles de Todos somos Familiares
<b>22</b>	Folleto entregado por BAF en la tribuna del GPC en protesta por la lista negra.
<b>23</b>	Bandera de BAF en protesta por la incorporación a la “Lista negra” de dos de sus miembros.
<b>24</b>	Comunicado oficial de BAF por el ingreso de uno de sus integrantes a la “Lista negra”
<b>25</b>	Afiche donde BAF adhiere Junto a otras organizaciones y gremiales a marcha Pro-Palestina.
<b>26</b>	Comunicado en respuesta del CNdeF a la adhesión de BAF a la marcha Pro-Palestina
<b>27</b>	Publicación de BAF en redes con foto de la hinchada donde puede observarse que la participación activa no fue de todos.
<b>28</b>	Publicación de BAF en Instagram que muestra a jugadores con camiseta y banderas en partido vs Defensor Sporting de Todos somos Familiares.
<b>29</b>	Comunicado emitido por el Club Nacional De Football en respuesta al uso de la camiseta de Todos somos Familiares por parte de los jugadores
<b>30</b>	Hinchada de Nacional en tribuna Abdón Porte, con bandera de BAF por encima de la Balconera de LBDP en reclamo para derogar la lista negra clasista.

### 3. RESUMEN

La presente investigación, realizada en el marco del Seminario de Deporte/s, Cultura y Política/s de la Licenciatura en Educación Física (ISEF-Udelar), analiza las manifestaciones, discursos y tensiones asociadas al colectivo Bolso Antifascista (BAF), agrupación perteneciente a la hinchada del Club Nacional de Football (CNdeF). Se presentan primeramente antecedentes acerca de estudios vinculados sobre deporte, identidades, violencia y política, y se estructura a partir de tres ejes centrales: deporte e identidad, violencia e hinchada y antifascismo, entendidos como marcos conceptuales para interpretar las prácticas del colectivo.

Con un enfoque cualitativo, el trabajo empírico se centró principalmente en la entrevista personal y análisis de contenidos de la web y redes sociales del colectivo, permitiendo reconocer sus discursos, modos de organización, sus símbolos identitarios así como las reacciones y disputas que generan sus intervenciones en la tribuna y en otros espacios.

BAF se presenta como un grupo de hinchas organizados contra el fascismo y toda forma de opresión. Su identidad se expresa en un símbolo propio: un escudo del CNdeF con un puño en alto y la inscripción “Bolso Antifascista”, visible en banderas, indumentaria y murales del entorno del Estadio Gran Parque Central (GPC). Las manifestaciones del colectivo se articulan en torno a causas como la memoria histórica, los derechos humanos y el apoyo a familiares de detenidos desaparecidos (FAMIDESAs), así como críticas a dispositivos de control como la denominada “Lista negra”, considerada por el grupo como clasista, arbitraria y discriminatoria.

La investigación concluye que BAF opera como un actor contrahegemónico dentro de la cultura hincha, disputando sentidos sobre el club, la memoria y la participación política. Asimismo, revela que el fútbol continúa siendo un ámbito donde se expresan tensiones sociales más amplias, y dónde prácticas emergentes como las de BAF reconfiguran las formas de vivir, sentir y significar la hinchada contemporánea.

**Palabras claves:** *Antifascismo, Hinchada, identidad, violencia*

#### 4. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, se han realizado distintas investigaciones regionales que permiten visibilizar la aparición de colectivos antifascistas en las hinchadas de fútbol. Sin embargo, no hemos encontrado alguna investigación que se enfoque exclusivamente en una hinchada de estas características en nuestro país.

La elección de investigar a un colectivo perteneciente a la hinchada del CNdeF se sustenta en que es un club que moviliza a las masas y tiene una ubicación central dentro de la ciudad de Montevideo, específicamente en el barrio “La Blanqueada”. Esto genera que las manifestaciones que se vinculan directamente con la institución tienen gran repercusión tanto mediática, como social y cultural. A la vez, enfocarnos en el colectivo BAF nos resulta pertinente, dado que propone una resignificación del rol del hincha desde una lógica de participación política con memoria histórica y a favor de los derechos humanos. Es decir, nos permite observar a los colectivos de hinchas desde un nuevo lugar, escapando de lo que habitualmente se espera de ellos en el sentido de un deporte hegemónico.

Consideramos que, si bien podemos encontrar otros trabajos relacionados con el antifascismo y las hinchadas en la región, en nuestro país no abundan. Por lo cual, este tipo de investigación nos resulta de gran aporte para el campo de saberes de la Educación Física en Uruguay, siendo que permite analizar fenómenos actuales de la cultura uruguaya, como el resurgimiento de expresiones políticas militantes en la hinchada, las posibles tensiones que pueden desprenderse de ellas en el deporte, como a su vez, los debates en torno a la libertad de expresión y la justicia social en los diferentes espacios tanto públicos como privados. En suma, creemos que se alinea con los objetivos de la Universidad de la República y del servicio de ISEF, de contribuir con la formación académica al campo. La presente tesis parte del entendimiento del fútbol como fenómeno social, cultural y político, que nos permite analizar las dinámicas identitarias y las posibles tensiones que puede atravesar la cultura deportiva de nuestro país. Desde la perspectiva de nuestro campo, entendemos que investigar las expresiones antifascistas en las hinchadas nos permite ampliar la mirada vinculadas al deporte, siendo este un espacio de disputa simbólica y de formación ciudadana.

En este sentido, lo que es, por un lado, analizar las manifestaciones del colectivo BAF, identificar los discursos, símbolos y prácticas que configuran su identidad y, por otro, describir la forma de organización y participación que el colectivo desarrolla en relación con diversas luchas, observando las posibles tensiones, disputas y reacciones que las expresiones del colectivo generan entre los actores del club y otros agentes del entorno futbolístico. Para

esto, se tomó la decisión de utilizar una metodología cualitativa, en donde se realizó una entrevista directamente con el colectivo, así como la observación e interpretación de las manifestaciones realizadas por BAF en diferentes espacios como lo son la tribuna, las diferentes movilizaciones en las que se hacen presentes y las redes sociales. También se tuvo en cuenta su aparición en diversos medios de comunicación, los cuales hacen eco de las manifestaciones del colectivo.

## 4.2 ANTECEDENTES

El artículo “*Territórios do torcer: futebol, violência e política*” de Felipe Tavares (2022) resulta un antecedente significativo para comprender el surgimiento de las hinchadas antifascistas en Brasil en contextos marcados por tensiones políticas, como la elección de Jair Bolsonaro. El autor distingue estas hinchadas de las tradicionales, ya que su acción no se centra en alentar a un equipo, sino en la militancia política y el activismo social. Siguiendo a Jasper (2016), señala que estos colectivos planifican sus acciones estratégicamente en función del tiempo y el espacio, aprovechando “ventanas de oportunidad” para intervenir públicamente. A su vez, citando a Bray (2018), resalta que estas agrupaciones optan por formas de protesta no violentas y priorizan la concientización. Finalmente, Tavares observa cómo estas hinchadas se articulan con otros movimientos sociales en el espacio público, lo que evidencia que sus lazos políticos pueden trascender las rivalidades entre clubes.

En el trabajo titulado “*Participación del Colectivo Futbolero Femenino Escarlata en la hinchada y su incidencia como comunidad protectora de derechos*”, realizado por Ruiz Ferro, se analiza el colectivo futbolero femenino escarlata, en la hinchada del América de Cali. Busca como actor social, dentro de una hinchada, posicionarse y manifestar sus ideas y sus formas de actuar. En este caso, rompiendo también con las lógicas de el hincha que normalmente va a la cancha y solo piensa en alentar a que su equipo gane.

El artículo “*Fútbol, política e historia en Brasil: análisis de un manifiesto de hinchas antifascistas*” (Lopes & Cordeiro, 2020) analiza cómo determinados colectivos de hinchas en Brasil articulan su identidad futbolera con posicionamientos políticos explícitos, vinculados a la defensa de los derechos humanos, la memoria histórica y el rechazo al autoritarismo. El trabajo destaca que estos colectivos generan discursos que desafían las representaciones tradicionales de las hinchadas, visibilizando nuevas formas de ser hincha desde una perspectiva crítica y militante.

Juan Pablo Ferreiro(2003), en *Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a*

*alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy*”, incluido en el libro *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* muestra cómo el fútbol funciona como un espacio de formación de pertenencias, rituales e identidades grupales en oposición a los rivales. Además, analiza la aparición de prejuicios basados en clase o etnicidad, y cómo estos discursos se entrelazan con las formas de violencia y poder presentes en las barras bravas.

Juan Castro (2009) en su artículo, “*Aguante: carnaval y combate en Blue Rain. La hinchada del equipo de fútbol "Los Millonarios"*”, realiza un análisis sobre la cultura de los hinchas en uno de los equipos más importantes en el fútbol colombiano. Destaca que las tribunas no solo expresan apoyo deportivo, sino que se configuran como espacios donde se combinan rituales festivos y formas de resistencia social. La identidad colectiva se construye a partir de prácticas que alternan celebración y confrontación, en un contexto de desigualdad y exclusión que se vivencian.

El artículo de Schuster (2013), describe cómo el club FC Sankt Pauli de Hamburgo, Alemania, se constituye como un símbolo de resistencia política dentro del fútbol europeo, mostrándose públicamente como un club antirracista, antifacista, anticapitalista y anti homofóbico. Tanto el club como su hinchada promueven una postura crítica frente al modelo comercial del deporte. Se destacan decisiones institucionales alineadas con estos valores, como el rechazo a patrocinadores contradictorios a su pensamiento, y el financiamiento a través del aporte de socios. Este caso evidencia cómo una identidad política puede ser sostenida desde lo institucional y no solo desde las tribunas.

En su estudio “*Del estadio a la calle. Hinchas y barras de fútbol en la revuelta social de Chile*”, Navarrete & Caro (2022) analizan el papel de las barras organizadas en las protestas sociales de 2019 en Chile. Los autores destacan cómo estos grupos pasaron de ser hinchadas deportivas a convertirse en actores políticos activos, manteniendo su identidad futbolera pero sumándose a causas sociales y de derechos humanos. El trabajo muestra cómo estas agrupaciones ocuparon el espacio público con símbolos y mensajes que desafiaron la represión estatal, resignificando la figura del hincha más allá del aliento en el estadio.

Pablo Alabarces y José Garriga (2007) presentan el concepto de “aguante” dentro de la cultura futbolera argentina como una forma de identidad popular. Explicando que el “aguante” no se refiere solo a la violencia, sino a una forma de demostrar lealtad, coraje y presencia en la cancha. Especialmente en un grupo organizado dentro de la tribuna. A través de sus acciones, se construye una identidad colectiva que expresa valores como la resistencia y honor. El texto también refleja cómo esta práctica es vista de manera contradictoria por la

sociedad, siendo que desde afuera es vista como criminalizada y malinterpretada.

En su investigación *“Haciendo amigos a las piñas”*, basada en un trabajo de campo con integrantes de una hinchada de fútbol, José Garriga (2005) cuestiona la visión tradicional que reduce a los barrabruvas a sujetos violentos, aislados y sin vínculos sociales significativos pero el autor plantea que estos hinchas forman parte de redes de relaciones personales que incluyen dirigentes deportivos, políticos y vecinos.

En *“La pasión según Aldosivi: El “otro” y los combates por la identidad”* Gastón Gil (2005) intenta, a partir de una noción de identidad, dar cuenta de cómo equipos de la tercera división de Argentina construyen sus propias teorías de la pasión para diferenciarse de sus rivales mezclando cuestiones de clase, etnicidad, género y actitudes hacia la violencia. Esto genera que se vean en una constante disputa, muchas veces violenta, por sostener el honor grupal. Estas disputas son manipuladas por sectores de poder que generan “mercados de violencia” que luego rechazan.

En su artículo *“Te sigo a todas partes. Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior”*, Gastón Gil (2005) analiza el comportamiento de los hinchas del Club Atlético Aldosivi de Mar del Plata, destacando los viajes como rituales centrales en la construcción de identidad colectiva. Estos viajes funcionan como momentos de reafirmación simbólica del vínculo con el club, donde los hinchas reconfiguran su sentido de pertenencia a través de prácticas compartidas. Para el autor, estos rituales implican tanto un pasaje como una instancia de institución identitaria, permitiendo pensar cómo lo emocional, lo simbólico y lo social se articulan en la experiencia del hincha.

En el artículo *“A little less conversation’: an exploration of soccer fan attitudes towards ‘the knee’ protest and the anti-racism message”* los autores Kevin Dixon, Ellis Cashmore y Jamie Cleland (2022) dan cuenta de cómo “The Knee” es un gesto que se ha mostrado como social y político desde el año 2020, yendo en contra del racismo. A su vez, comparten la creencia de los aficionados en relación a este tema y evidencian cómo el fútbol ha hecho poco para combatirlo, ofreciendo un ritual simbólico de oposición. Los autores concluyen en que los aficionados aceptan la desaprobación del racismo en el fútbol, pero cuestionan la eficacia de “The Knee” para combatirlo. Tampoco existe una oposición a que el fútbol se utilice para promover buenas causas. Este artículo nos muestra cómo los aficionados perciben al fútbol, posicionándolo como incapaz de combatir ciertas cuestiones políticas y sociales. A la vez, nos comparte cómo los mismos aficionados son blancos fáciles y acusados de actitudes y comportamientos que muchas veces desconocen. El autor los pone en el lugar

de “chivos expiatorios” para problemas que tienen origen en otros lugares.

La tesina de Devia, Díaz, Collazo, Reyes y Maceda (2023), realizada por estudiantes del ISEF en el año 2023, analiza cómo es el comportamiento de las hinchadas en el fútbol del interior uruguayo, tomando como caso central al club La Coruña F.C., perteneciente a la Liga General Artigas de Tala. Esta tesis nos resulta interesante como antecedente ya que los autores abordan las formas de violencia presentes en estos espacios deportivos y como la Organización de Fútbol del Interior(OFI) es la que regula y también establece las normas para prevenir y controlar los episodios que puedan suceder. Se evidencia en este trabajo cómo estas políticas que buscan implantarse son más difíciles en el interior de las localidades del país, debido a las diferencias sociales, culturales y económicas que existen. Además, nos muestra cómo las hinchadas militantes se organizan por sí mismas, participando con una autogestión de la vida del club, dándole un nuevo significado al “aguante” a través de la pertenencia y el cuidado del club.

## 5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El fútbol, entendido desde Archetti (1994), más allá de ser un deporte o un espectáculo, es un fenómeno social, cultural y político. Es un espacio donde se ponen en juego identidades, tensiones y distintas formas de ver y vivir el mundo. Desde esta perspectiva, las hinchadas no son solamente grupos que alientan a su equipo, sino también espacios donde tienden a construirse vínculos, sentidos de pertenencia, pero también habilita a la organización de formas de resistencia y expresiones ideológicas.

El colectivo BAF se presenta como una expresión política que busca posicionarse contra el racismo, el autoritarismo, el machismo y otras formas de opresión, proponiendo un modelo alternativo de hinchada que prioriza los derechos humanos, la memoria histórica y la justicia social. En este sentido, Bray (2019) y Andreassi (2015) advierten que el antifascismo no es solo una reacción defensiva, sino una propuesta activa de transformación social, lo que plantea interrogantes sobre los límites de lo permitido en el fútbol y sobre qué voces son legitimadas o silenciadas dentro de la cultura futbolera. Creemos que nos concierne identificar qué tipo de discursos promueve este colectivo, con sus posibles contradicciones, las prácticas que llevan adelante y los sentidos de identidad que generan en sus integrantes.

En este contexto, nuestro problema de investigación estaría, a la vez, relacionado directamente con las dinámicas que surgen a partir de las manifestaciones del colectivo, y las posibilidades de existencia de tensiones, violencias, disputas, y acuerdos desde los demás hinchas, el mismo club y la sociedad, involucrando a los medios de comunicación, los organismos de seguridad, dirigentes del club y el Estado. Entendemos que las manifestaciones antifascistas dentro del estadio son vistas por algunos como una amenaza al orden y por otros como una forma legítima de resistencia y participación ciudadana.

A partir de lo anteriormente mencionado, nos surgen las siguientes interrogantes: ¿De qué manera y con qué discursos se llevan adelante las manifestaciones del colectivo BAF dentro de la hinchada del CNdeF, y qué es lo que se genera en los demás actores sociales que no pertenecen al colectivo? ¿Qué sucede cuando en el espacio de la tribuna ocurren situaciones de expresión política explícita?

## **6. OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Analizar las manifestaciones del colectivo “Bolso Antifascista” que se desarrollan en la hinchada del Club Nacional de Football y observar e interpretar lo que sucede a raíz de las mismas

### **Objetivos Específicos**

- 1) Identificar los discursos, símbolos y prácticas que configuran la identidad del colectivo “Bolso Antifascista”
- 2) Describir las formas de organización y participación del colectivo en relación con las distintas luchas y acciones que llevan adelante
- 3) Observar si existen tensiones, disputas y reacciones generadas en los agentes del club frente a las expresiones del colectivo

## **7. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

### **Deporte e Identidad**

Desde la perspectiva de Roberto Da Matta (1982) podemos entender tanto al deporte como parte de la sociedad, como a la sociedad que se manifiesta en el deporte, siendo dos caras de una misma moneda. En este sentido, el autor afirma que el deporte es una actividad social en la que la sociedad misma se expresa a través de reglas, objetos, gestos, ideologías, etc., permitiendo un espacio social específico: el espacio del deporte y del juego. A la vez, Da Matta menciona que el fútbol es un objeto social complejo, que puede ser apropiado de diferentes maneras, siendo una de ellas, la de la comunicación social, y la de construcción de identidad nacional. Por consiguiente, el autor entiende al fútbol como un medio para transmitir lo que significa ser brasileño, así como una máquina de socialización de personas, la cual garantiza la continuidad, como la permanencia cultural e ideológica, y a su vez relaciona a las fuentes de identidad social con la “cultura popular”.

Eduardo Archetti (1994) afirma que el fútbol pone en juego la identidad posicional de los actores sociales, la cual es una parte importante del ethos, siendo que, en los estadios, los hinchas también intentan probar quienes son los mejores, poniendo en juego tanto el prestigio

del club como parte de esta identidad posicional. El fútbol, con su arena y sus actores, permite asumir posiciones, expresar opiniones y proponer soluciones.

El autor nos propone una mirada que entiende al deporte como una arena pública en donde se dramatizan las tensiones sociales de cada época. Entender al deporte como una arena pública, implica pensar que los deportistas, y otros actores que participan, muestran formas de ver y pensar el mundo en donde viven, “... *en la que se desarrollan algunos de los dramas de una sociedad y es, por lo tanto, un vehículo de su cultura*” (p. 4).

Esta visión es un fenómeno profundamente social y cultural, el fútbol, en tanto espectáculo de masas, opera como un dispositivo cultural a través del cual se vehiculizan valores sociales, imaginarios nacionales, estereotipos de género y formas hegemónicas de masculinidad. Para el autor, el fútbol no es solamente un reflejo neutro de la sociedad, sino un espacio activo en la producción simbólica de lo social. Las tribunas, los cánticos, los gestos de los jugadores y el rol de los medios construyen sentidos sobre lo que se espera de un "verdadero hincha", un "jugador de verdad" o un "equipo popular".

“*El ritual del fútbol es un ritual de poder en tanto mantiene fronteras y tiende a expulsar a los "anómalos".*” (p. 35), en suma, se transforma en un dispositivo más en donde no solamente se introduce, sino que se reafirma la idea de masculinidad que desde la Revolución Industrial y el origen del trabajo en fábrica se viene transmitiendo.

En este sentido Alsina, Mora y Pastorino (2023) reconocen que en el deporte existen patrones de inclusión y discriminación que operan para las formas del cuerpo pero que incluyen el ethos (formas de vestir, actuar, presentarse ante la sociedad, etc.) que pueden ser contradictorias entre los diferentes deportes o en la interna de un mismo deporte.

Según Hijós y Garton (2018), se puede entender que en deporte se construyen y disputan identidades sociales, las cuales están atravesadas por el género, la cultura y la clase. Estas identidades se negocian activamente en el ámbito deportivo, lo que genera tensiones y disputas, no solamente simbólicas, sino que también materiales que condicionan la participación de ciertos grupos. Las autoras aseguran que el ingreso de las mujeres a los deportes que se consideran “de hombres”, va en contra de las construcciones sociales de género, por lo que deben enfrentar diferentes obstáculos tanto institucionales, socioculturales y económicos, así como otros vinculados a la marginalización y estigmatización social.

Alabarces (2002) afirma que las identidades no son esencias fijas, sino construcciones relacionales que se producen por oposición. En el universo futbolístico, la hinchada es un espacio privilegiado para esa producción, ya que permite afirmar quiénes somos a partir de

quiénes no somos. La identidad de los hinchas se construye en la diferencia con el “otro”, el clásico rival, el adversario, el extraño. Esta dinámica organiza emociones, discursos y prácticas que generan pertenencia colectiva. Aunque existen pluralidades al interior de las hinchadas por género, edad, clase, etc., también hay centralidades fuertes como el amor al club o el odio al rival, que permiten unirse simbólicamente a ese colectivo. Así, la hinchada no solo es un grupo que alienta, sino un espacio cultural donde se negocian sentidos identitarios.

Faccio (2006) manifiesta que, en Uruguay, el fútbol es un espacio de producción de identidad, el cual posee construcciones narrativas históricas y símbolos que articulan valores como coraje, entrega, pertenencia de símbolos y narrativas históricas, como por ejemplo la “*Garra Charrúa*”. Estos relatos logran tener continuidad a lo largo del tiempo y se arraigan en el imaginario uruguayo, lo que posibilita una transmisión de sentidos de pertenencia y valores, así como la resignificación de los mismos. La autora destaca que estas construcciones narrativas pertenecen a una dimensión histórica y cultural del deporte, la cual ejerce como instrumento de construcción social de identidad nacional.

Por su parte, Álamo Sanz (2024) complementa esta perspectiva, afirmando que los hitos deportivos históricos en Uruguay contribuyen a la formación de estos relatos colectivos, que tienen carácter deportivo, pero entrelazan con el contexto social y político, así como con la historia del país. existiendo, a la vez, una correlación entre la construcción de una imagen de nación, una identidad nacional y la selección nacional de fútbol. La autora afirma que la construcción de los relatos, así como la construcción de identidades e imaginarios colectivos a través del fútbol, se condiciona por la victoria o la derrota.

Mendiondo (2003) aporta un análisis sobre la identidad de los hinchas del CNdF y Club Atlético Peñarol, destacando que el fútbol favorece los espacios de interacción para las sociedades y los grupos que la conforman, permitiendo que se generen diferentes grados de adhesión y lealtad, que se vinculan a partir del club. Del mismo modo, el autor afirma que el fútbol es capaz de acaparar la heterogeneidad existente en la sociedad, lo cual facilita la construcción de identidades independientemente de la constitución social de cada grupo que la conforma, y con la influencia de la sociedad en conjunto. Con adhesión, el autor se refiere al vínculo formal con el club, expresado en la participación activa en actividades, la asistencia a partidos y la afiliación institucional; mientras que con lealtad remite al vínculo simbólico y emocional, que otorga sentido de pertenencia y cohesión interna. En este sentido la identidad de los hinchas no se limita a la práctica deportiva, sino que se construye a través

de un entramado de emociones, prácticas y significados compartidos que se transmiten en la interacción social y en la participación colectiva. Además, el autor subraya que la rivalidad con el “otro” fortalece la identidad interna de la hinchada, siendo que oponerse a un equipo rival no solo refuerza la pertenencia al propio club, sino que también establece fronteras simbólicas que diferencia a los integrantes de una hinchada de aquellos que pertenecen a otra.

### **Violencia e Hinchada**

Norbert Elias (1992), en su teoría del proceso civilizatorio, señala cómo a lo largo de la historia las sociedades occidentales se han ido regulando las expresiones de violencia física, desplazándose progresivamente desde la vida cotidiana hacia espacios socialmente controlados como el deporte. En este sentido, este último se ha convertido en una válvula de escape emocional que permite canalizar tensiones, rivalidades y pasiones humanas dentro de un marco institucionalizado que legitima el enfrentamiento simbólico. Esta “violencia controlada” no busca eliminar la agresividad humana sino encauzar, a través de normas, reglas y códigos, estructurar la competencia. En este sentido el juego deportivo, con sus rituales, castigos y límites, genera una contención de los impulsos individuales y construye formas civilizadas de confrontación de la sociedad.

Sin embargo, esta contención no implica la ausencia total de violencia, sino su transformación. La emoción y la tensión siguen presentes, pero están reguladas por convenciones que mantienen la apariencia de orden. En contextos deportivos, esto se observa no solo en el comportamiento de los jugadores, sino también en el de los hinchas, los cuerpos técnicos, los medios y las instituciones que rodean el espectáculo. Podemos decir entonces, que el deporte no solo regula la violencia, sino que también la reproduce de maneras socialmente aceptadas.

Byung-Chul Han (2016) amplía la perspectiva sobre la violencia, destacando cómo en las sociedades modernas ha dejado de ser visible y directa, para volverse más sutil, simbólica y psicológica. Según el autor, la violencia ya no se ejerce principalmente mediante la fuerza física, sino a través de mecanismos de autoexigencia, presión mental y formas de exclusión simbólica. Esta violencia “invisible” se disfraza de libertad y rendimiento individual, haciendo que los sujetos internalizan las exigencias del sistema como si fueran elecciones propias. El deporte, no solo canaliza tensiones individuales y sociales, sino que también reproduce estructuras de poder y disciplinamiento. A su vez, ciertos sectores del espectáculo deportivo, como las hinchadas organizadas, son frecuentemente objeto de criminalización, lo

que demuestra cómo el deporte puede ser también un espacio de expresión y represión de conflictos sociales más amplios.

Nicolas Cabrera (2022), analiza cómo el fenómeno de la violencia en el deporte no puede entenderse de forma aislada, ni irracional. Desde su enfoque, el estado, los medios de comunicación y los dirigentes deportivos son los que construyen discursos que estigmatizan a ciertos sectores de la hinchada, especialmente a las llamadas “barra bravas”, mientras se benefician de su capacidad para movilizar gente, organizarse, así como mantener viva la identidad del club. Por lo tanto, las políticas que se implementan en el fútbol, muchas veces responden a formas de control social, usando la violencia como una herramienta para disciplinar los comportamientos del público en el ámbito deportivo.

Según Garriga (2005) la violencia y la masculinidad en las hinchadas de fútbol están relacionadas a prácticas sociales y culturales propias de los sectores populares. Esta se construye alrededor de la resistencia física y emocional, donde se afirma la pertenencia a través del cuerpo y su control. Estas prácticas de violencia y resistencia que se dan en las hinchadas, no son simplemente expresiones sin razón, sino que van a responder a una lógica cultural que refleja la exclusión social, el sentido de pertenencia y la necesidad de afirmarse en contextos de marginalidad. En este sentido la violencia se va a vincular con una construcción de identidad y con las desigualdades que existen a diario.

Garriga (2006) profundiza en cómo las hinchadas construyen una legitimidad particular para sus prácticas violentas, anclada en el territorio y en una moral propia. Según su investigación, los integrantes de la hinchada entienden la violencia como una forma de defender el honor del barrio y del club, desplegando un “aguante” que se valida en la confrontación física y en la apropiación simbólica de los espacios. La pertenencia al barrio y a la hinchada otorga prestigio y estatus, reforzando la identidad colectiva a través de la demostración de coraje y resistencia. Esta violencia no surge como un simple acto irracional, sino como una práctica socialmente significativa que refuerza la cohesión interna y diferencia a los “propios” de los “otros”, en un entramado de rivalidad territorial, honor y exclusión.

### **Antifascismo**

El antifascismo puede entenderse como una respuesta política, social e ideológica frente a la amenaza del fascismo, entiendo a este último como una forma autoritaria, jerárquica y antidemocrática de organización del poder. Según el autor Alejandro Andreassi Cieri (2011), este movimiento surge como una respuesta política, social e ideológica surgida

ante la amenaza del fascismo, pero luego adquiere un carácter con distinto propósito, orientado a transformar las condiciones sociales, económicas y políticas que posibilitaron su surgimiento. Este movimiento se inscribe en la tradición emancipatoria del movimiento obrero y busca no solo la derrota inmediata del fascismo, sino también su erradicación estructural, mediante reformas profundas o procesos de transformación social que garanticen la igualdad, la libertad y la justicia social.

En esta línea el autor Mark Bray (2019), en *Antifa: el manual antifascista*, nos ofrece una mirada histórica y actual del movimiento. Señalando que no solo basta con rechazar al fascismo, sino que también es necesario actuar para poder frenarlo antes de que siga creciendo. Muchos colectivos antifascistas suelen desconfiar de las instituciones y de su capacidad para resolver problemas, por lo tanto, promueven acciones y medidas directas como protestas, bloqueos, o incluso intervenciones públicas para evitar que los discursos de odio, racismo o autoritarismo puedan expandirse por el mundo. Señala la importancia en la memoria colectiva de resistencia, donde el antifascismo, se construye en diálogo con las luchas históricas contra la represión, el autoritarismo y la violación de los derechos humanos.

En este sentido, Harguindeguy (2015) comenta que hay un problema de legitimidad en lo que a los mecanismos de gobernanza refiere, siendo que carecen de vínculo con la ciudadanía. Es decir, el problema radica en que existen propuestas que surgen de personas que no fueron electas por la mayoría, y en algunos casos las propuestas carecen de eficacia.

Por su parte, podemos traer Retamozo (2010) al pensar el orden social como construcción hegemónica, lo cual implica considerar que se producen desigualdades, teniendo como resultado lugares dominantes y subalternos. Esto genera conflicto social y disputas, lo que abre instancias de antagonismos, que desequilibran y desestabilizan el orden posibilitando un cambio social. El autor considera que el orden produce subjetividades teniendo en cuenta “las posiciones de los sujetos”, y afirma que la articulación de nuevas subjetividades es un proceso de subjetivación que permite cuestionar el orden social a partir de nuevas decisiones y acontecimientos.

Villanueva Bustos y Lozano Aranguren (2021) analizan cómo, en el contexto latinoamericano y colombiano, las hinchadas de fútbol han comenzado a transformarse en espacios de expresión política, particularmente a través de colectivos antifascistas. Estos grupos, como la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia, integran el fútbol con luchas sociales, utilizando las tribunas para denunciar la discriminación, el racismo, el sexismo y el autoritarismo. En las gradas, la solidaridad entre hinchas antifascistas supera rivalidades

tradicionales entre equipos, priorizando la oposición común al fascismo y la defensa de valores igualitarios. De esta manera, las hinchadas resignifican el espacio futbolero, convirtiéndolo en un escenario donde la resistencia política y la pasión deportiva se entrelazan.

Hugo Daniel Ramos (2017) como Juan Federico Pino Uribe, López-Aguilar y Abadía (2024) explican que las nuevas izquierdas son un fenómeno muy diverso, que cambia la forma en que entendemos la desigualdad, la militancia y la participación política actual.

Para Ramos (2017), la clave está en que las nuevas izquierdas dejan atrás la idea de que la desigualdad es algo “natural” o un problema de cada individuo. En cambio, muestran que esas desigualdades nacen de cómo está organizada la sociedad, de sus estructuras económicas, políticas y de los vínculos de poder que las sostienen. Desde esa mirada, cualquier intento de cambio real tiene que apuntar a transformar esas bases estructurales.

Además, el autor afirma que estas izquierdas logran llevar la política a la vida cotidiana. Esto significa que la acción política ya no se limita a los partidos o al Estado, sino que aparece en espacios donde antes no se la reconocía, grupos culturales, colectivos barriales, centros estudiantiles, movimientos sociales y hasta ámbitos deportivos. Para él, estas prácticas amplían la política, le dan nuevos sentidos y permiten que más personas se involucren desde lugares distintos a los tradicionales.

Finalmente, Pino Uribe et al. (2024) señalan que las nuevas izquierdas son radicales, pero no extremistas. Su radicalidad no implica rechazar la democracia, sino apostar a transformaciones profundas dentro de ese marco. Esa radicalidad se nota en la variedad de temas que integran, tanto en el feminismo, justicia ambiental, derechos de minorías, igualdad social, entre otros. La amplitud de causas refleja que estas izquierdas se ajustan a los problemas y debates contemporáneos.

Los autores también afirman que, en las nuevas izquierdas es más común encontrar formas de radicalismo democrático que posturas extremistas. Es decir, buscan cuestionar desigualdades, proponer cambios y disputar sentidos sin caer en acciones violentas o en posiciones que pretendan romper con el sistema institucional. La radicalidad, entonces, aparece más en los discursos críticos, en las denuncias, en la defensa de derechos y en el cuestionamiento a prácticas excluyentes, que en gestos confrontativos o rupturistas.

## 8. RESEÑA METODOLÓGICA

Este proyecto se enmarca en un enfoque cualitativo, que busca analizar las significaciones, prácticas y relaciones que se producen dentro de la hinchada del CNdeF, específicamente en torno al colectivo BAF. A diferencia de una perspectiva cuantitativa, no pretendíamos medir variables ni generalizar resultados, sino interpretar el sentido que los actores sociales le otorgan a sus acciones y discursos en un contexto específico.

La estrategia metodológica elegida se inscribe en una perspectiva etnográfica, entendida como una aproximación que permite analizar prácticas, discursos y relaciones sociales desde una posición situada y comprometida. Aunque la observación participante es considerada una herramienta central en la etnografía, en la presente etapa del estudio el trabajo empírico se centró principalmente en la entrevista personal en profundidad, complementada con búsquedas y análisis de material disponible en la web, incluyendo publicaciones, comunicados, entrevistas públicas y contenidos en redes sociales. La entrevista personal constituye la técnica principal para acceder a los discursos, experiencias y reflexiones de los miembros del colectivo, permitiendo explorar dimensiones que no siempre son visibles en fuentes secundarias.

Para el registro y análisis de los datos se emplearán notas de campo reflexivas, siguiendo los lineamientos de Cardoso de Oliveira (1998), quien plantea que la etnografía se construye a partir de la escritura y la elaboración interpretativa de lo vivido. En este caso, las notas incluyen citas relevantes de la entrevista, descripciones de los materiales digitales analizados, interpretaciones provisionales, así como la identificación de silencios y ausencias en los discursos, considerados como un dato más en el proceso de análisis.

La elección de esta metodología responde a la necesidad de captar no solo los discursos explícitos, sino también los gestos, los símbolos, los silencios y las dinámicas relacionales que configuran la identidad antifascista dentro de la hinchada. Asimismo, se contempló la posibilidad de realizar entrevistas informales o conversaciones espontáneas con miembros del colectivo, siempre respetando principios éticos de confidencialidad, consentimiento informado y no intervención.

En definitiva, el trabajo metodológico buscará analizar cómo se construyen las prácticas políticas en la tribuna, cómo se vive y se disputa el sentido del fútbol, y qué lugar ocupa la militancia antifascista en ese entramado, teniendo presente a Guber R. (2001) la cual afirma que quien investiga es su propio instrumento de investigación.

## 9. ANÁLISIS:

### 9.1 El colectivo: cosa de hinchas

El fútbol es uno de los deportes más presentes en la sociedad uruguaya. En este marco, el CNdeF representa una gran parte de la misma y, como todo equipo de fútbol importante, tiene una gran cantidad de hinchas que lo siguen de maneras muy diversas<sup>1</sup>. Dentro de esta diversidad, se pueden observar distintas agrupaciones con diferentes formas de participación, que en cada partido se hacen presentes en la tribuna, y es en este contexto donde se hace lugar la agrupación Bolso Antifascista (BAF en adelante), quienes se presentan en su página web como *“un grupo de hinchas de Nacional organizados/as contra el fascismo. Reivindicamos el carácter popular de nuestro Club y entendemos el fútbol como una herramienta de expresión cultural y popular.”*. (Bolso Antifascista, s.f.). Villanueva Bustos y Lozano (2021) nos cuentan que en los últimos años, tanto en Europa como en América Latina, ocurre un crecimiento de hinchas antifascistas organizados *“para hacer frente al fascismo en un escenario que podría pensarse poco usual”* (p. 11), teniendo, en este caso, también su lugar en Uruguay<sup>2</sup>. Los mismos autores afirman que estos grupos de hinchas antifascistas tienen prácticas y representaciones sociales diferentes a las de otros colectivos futboleros, así como su historia, convicciones, estéticas y manifestaciones políticas, evidenciando que son mucho más que simples seguidores de un club de fútbol. Consideramos necesario tener en cuenta el contexto en el que surge la agrupación, y en el que se desarrolla a lo largo de los años, siendo que, como lo sugiere Da Matta (1982), el deporte es una forma de expresión de la sociedad, por lo que identificarse con el CNdeF inscribe a la agrupación en la esfera del deporte. En el caso de BAF, la agrupación se conforma en el año 2019, época en la que a nivel regional estaba vivenciando un avance de los gobiernos de derecha en países como Chile, con el gobierno del partido Renovación Nacional (RN) y la presidencia de Sebastian Piñera, Argentina, finalizando el gobierno de Mauricio Macri, Uruguay con la elección de Luis Lacalle Pou como presidente de la República y con el regreso al poder del Partido Nacional (PN), lo cual marcaba un cambio luego de 15 años de gobierno del Frente Amplio (FA), etc. A partir de esto, hinchas del CNdeF con un pensamiento de izquierda

<sup>1</sup> Datos acerca de cuántos socios tiene Nacional y qué tantos se sumaron después de la llegada de Suárez. (El País, 2022). <https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/equipo/nacional/cuantos-socios-tiene-nacional-y-que-tantos-se-sumaron-despues-de-la-llegada-de-suarez>

<sup>2</sup> En Uruguay existen colectivos de hinchas antifascistas en Nacional y Peñarol (*Montevideo Portal*): <https://www.montevideo.com.uy/Deportes/Luchar-contra-el-odio-desde-la-tribuna-las-hinchadas-antifascistas-de-Nacional-y-Penarol-uc726473>

política, y no necesariamente partidaria, deciden conformar dicha agrupación como forma de representación y con intenciones de dar voz a determinado tipo de causas dentro de la hinchada. En este sentido, podemos afirmar que *“los parches o grupos antifascistas adaptan espacios deportivos normalmente ligados a la pasión para difundir sus consignas, luchas e ideales”* ( Villanueva et al., 2021, p. 13)

Roberto Da Matta (1982) entiende al deporte y la política como si fueran dos caras de una misma moneda, que por momentos se funden. Esto puede visibilizarse en el momento que la agrupación decide manifestarse de manera política dentro de la tribuna utilizando el espectáculo deportivo, así como los símbolos que la vinculan con la institución, a la vez que vivencia el espectáculo como tal.

Logramos observar el símbolo principal de la agrupación, el cual puede verse inscripto en banderas, indumentaria y pintado en las inmediaciones del Estadio Gran Parque Central (GPC), es un escudo del CNDeF del que emerge puño en alto con los colores azul y blanco, y con el nombre *“Bolso Antifascista”* escrita en él. Según el entrevistado, el diseño refleja la pertenencia y la adhesión al club y a las causas sociales. Aquí podemos observar el primer gran símbolo que presenta y representa a la agrupación.



**Imagen 1.** Extraída de la cuenta oficial de X de BAF (<https://x.com/bolsoantifa>)

**Imagen 2.** Extraída del Semanario Brecha. *¿A quién le toca?, en donde se muestra una bandera con el símbolo de BAF colgada en el GPC. Noticia publicada el 28 de marzo de 2025.*





Desde la perspectiva de Archetti (1994), entendemos que este tipo de rituales y de organización especial es central en la construcción de la identidad colectiva en el fútbol, combinando lo simbólico, lo visual y expresivo.

En lo que refiere a los hinchas que forman parte del colectivo, siguiendo a Rodrigo Daskal (2018), podríamos concebirlos como lo que el autor denomina *hinchas militantes*, los cuales materializan en la tribuna hechos de gran impacto, tanto antes, durante y después del evento. Esto conlleva acciones que implican tiempo, organización, recursos y esfuerzos colectivos, con relaciones e interrelaciones personales, políticas e institucionales. A la vez, realizan actividades solidarias benéficas, a veces de manera independiente y por fuera de la institución, y otras en conjunto con la misma, en un espacio en donde coinciden la ayuda social y el mensaje partidario.

La organización del colectivo en lo que respecta a la totalidad de la hinchada del CNdeF, podemos observar ciertos puntos de coincidencia con lo que ocurre en diferentes barras de Latinoamérica. Cabrera, Buaraque, Magazine, Rodríguez (2018) realizan una investigación asociadas a barras, hinchas e hinchadas de Argentina, Brasil, Costa Rica y México, identificando en las barras *“estructuras organizativas complejas, dinámicas y heterogéneas (...) en las barras conviven varios principios de diferenciación y jerarquización”* (p.6), cuestión a la que se hace mención en la entrevista, y que es claramente observable, evidenciando que existe un vínculo del colectivo con otras facciones de la hinchada del CNdeF y un respeto hacia cierta jerarquía y códigos que se manejan dentro de la misma, como lo son el lugar donde colgar la bandera o el hecho de que se le permita a la agrupación poner una bandera por una manifestación arriba del estandarte de La Banda del Parque (LBDP), la cual es considerada la barra principal del CNdeF. Esto también deja claro que las diferentes manifestaciones por parte del colectivo en la tribuna conlleva determinada logística y diálogo con otras facciones de la hinchada.



**Imagen 4.** *Bandera de BAF en relación a FAMIDESA hinchas del CNdeF colgada por encima de la bandera de LBDP*

Podemos decir que las manifestaciones del colectivo BAF de hoy, no son las mismas que las de sus inicios. Hemos logrado constatar, en base a la entrevista, publicaciones en las redes sociales y de medios de comunicación, que las manifestaciones y las causas por las que el colectivo hace eco han ido cambiando a lo largo del tiempo, volviéndose menos abarcativas y más específicas.

En sus comienzos, es posible visualizar una gran variedad de causas por las que se realizaban las diferentes manifestaciones, por acontecimientos que se daban tanto en el país como en la región, como manifestaciones por Chile, Bolivia, Argentina, entre otros.

**Imagen 5.** *Bandera en apoyo al pueblo chileno colgada en el GPC. Publicada en el instagram oficial de BAF el 26 de octubre del 2020*



Esto va de la mano con algunas ideas de Villanueva et al. (2021), quienes afirman que en este último tiempo, de la mano con el crecimiento de las hinchadas antifascistas, también se ha dado un crecimiento de solidaridad entre las mismas, adaptando el entorno futbolero para realizar manifestaciones de diferentes índoles. Podemos observar que en el pasado BAF se ha solidarizado con hinchadas de diferentes equipos de la región como lo son San Lorenzo (Argentina), Universidad de Chile y Colo Colo (Chile), los cuales también presentan su colectivo antifascista dentro de la hinchada.

Sin embargo, es notorio que en la medida que la agrupación se fue acrecentando en cantidad de personas, y que con el tiempo se fue tornando más visible, comenzó a optar por más especificidad en cuanto a las manifestaciones, recortando sobre todo las relacionadas con lo regional para optar por causas vinculadas con la institución. A partir de esta observación, surgen algunas preguntas que nos interpelan: ¿Cuál es la razón que motivó a dicha especificidad en cuanto a las manifestaciones?; ¿Este cambio se da a partir de un hecho puntual o se vincula con varias cuestiones?

En la entrevista se hace mención a que esta decisión se da en el entendido de que para lograr una transformación más profunda y tener más potencia en las acciones, era necesario no abrazar todas las causas. En este sentido, Touraine (2006), evidencia cómo los movimientos sociales actuales no solo buscan ocupar espacios de poder, sino también transformar la manera en que se entienden y viven la sociedad y la cultura. Según el autor, estos movimientos tienen la capacidad de ajustar sus objetivos y estrategias según el contexto, lo que les permite mantenerse relevantes frente a cambios sociales y políticos. Como se mostró anteriormente, BAF permite observar que en su evolución optó por que las manifestaciones pasen de tener un carácter regional e internacional a uno nacional y vinculados al club, poniendo el foco en defender los derechos de los hinchas y visibilizar la memoria histórica de los desaparecidos. Este enfoque demuestra cómo un colectivo puede ser flexible y creativo, adaptando su manera de actuar sin perder de vista sus principios y su compromiso político y social.

En la actualidad, y a nivel de acciones concretas, el colectivo se hace visible no solo en la tribuna y en las redes sociales, sino también en la calle, participando en marchas, campañas solidarias y actividades de memoria histórica.



**Imagen 6** Pancarta de BAF en acto  
*1ero de mayo*

En la entrevista realizada se subrayó esto último, ratificando la importancia que se le otorga a la visibilidad de las manifestaciones en la calle y sobre todo en la tribuna, por encima de lo que se pueda publicar en las diferentes redes sociales. Esto da cuenta de lo que Camilo

Améstica Zavala (2024) afirma en relación al valor que se le otorga en las hinchadas a la presencia temporal y corporal, dado que la *presencia temporal* demuestra la participación de manera presencial conlleva un gasto de tiempo significativo, priorizando sobre otras actividades y la *presencia corporal* conlleva el compromiso físico en las diferentes actividades, en donde el cuerpo se pone a disposición del colectivo.

**Imagen 7.** Pancarta BAF en marcha por la Educación



Además, podemos interpretarla como una estrategia política que entiende la acción directa y el territorio como espacios privilegiados de militancia.

Luego de un trabajo de observación, recolección de información y comparación de datos, hemos detectado que entre todas las manifestaciones que realiza la agrupación, existen dos causas principales por las cuales el colectivo se manifiesta de manera más directa y explícita, las cuales adquieren gran relevancia a la hora de pensar el análisis de los discursos.



Una de ellas, mencionada reiteradamente en la entrevista realizada, se vincula con la causa de *familiares de detenidos desaparecidos en dictadura* (FAMIDESA a partir de ahora), particularmente los que se reconocen como hinchas del CNdeF.

**Imagen 8.** Pasacalle BAF a las afueras del GPC. Publicada el 28 de junio de 2023 en el instagram oficial de BAF.

La segunda causa que consideramos con mayor relevancia en lo que a las diferentes manifestaciones refiere, es la crítica que BAF realiza sobre la popularmente llamada “*Lista negra*”, la cual refiere a la Ley N° 19.534, vigente desde 24/09/2017, y que se vincula con la aprobación de la regulación del derecho de admisión y permanencia en espectáculos públicos, mediante las que la agrupación refleja cierta continuidad en formas de control social sobre los hinchas, impidiendo su ingreso a los espectáculos deportivos.

Si bien el colectivo se manifiesta por otras causas relacionadas con el club, nuestro grupo pondrá el foco en el análisis de estas dos manifestaciones.

El colectivo BAF se muestra activo en diversas plataformas digitales como Instagram, X (anteriormente Twitter) y Facebook. A través de estas cuentas, denuncian injusticias sociales como el abuso policial y la represión, al mismo tiempo que mantiene una postura crítica hacia los medios de comunicación tradicionales, señalando que muchas veces distorsionan la realidad. En estas plataformas también publican actualizaciones sobre sus actividades, incluyendo manifestaciones y acciones de protesta, y articula su organización interna, conectando a distintos grupos de hinchas y facilitando la participación comunitaria en eventos y campañas.

**Imagen 9.** *Pasacalle colgado fuera del GPC en apoyo a Palestina*



BAF cuenta además con una página web oficial ([bolsoantifascista.wordpress.com](http://bolsoantifascista.wordpress.com)), que funciona como un espacio central de información donde se publican artículos, comunicados y

recursos relacionados con sus actividades y principios. Entre sus iniciativas más destacadas se encuentra una que hemos mencionado anteriormente, el proyecto “Memoria Nacional”, que busca visibilizar las experiencias de hinchas durante la dictadura cívico-militar en Uruguay, así como denunciar prácticas de represión actuales, como la denominada “*Lista negra*”, considerada por el colectivo como una forma de discriminación hacia los hinchas en el ámbito deportivo.

Entendemos que estas plataformas digitales cumplen un rol simbólico y político, ya que permiten a BAF reforzar su identidad antifascista, mantener el vínculo con familiares de detenidos desaparecidos y posicionarse como actor de visibilización y denuncia social. En este sentido, Archetti (1994) destaca la importancia de los rituales, símbolos y prácticas en la construcción de identidad colectiva en el fútbol, mostrando que la tribuna junto con los rituales futbolísticos, funcionan como espacios donde se negocian sentidos identitarios y se refuerza la pertenencia al colectivo<sup>3</sup>.



**Imagen 10.** Portada de la agrupación en su página web [bolsoantifascista.wordpress.com](https://bolsoantifascista.wordpress.com)

<sup>3</sup> Fuentes: Bolso Antifascista (@bolsoantifascista). (2025, febrero 2). Aunque no quiera la Policía. [Imagen]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/DFjBcxmyvAp/>

Las redes sociales se han convertido en un espacio clave para que los movimientos sociales contemporáneos se hagan visibles y conecten con su comunidad. Castells (2009) destaca que gracias a las redes, los grupos pueden coordinarse más fácilmente y hacer que sus ideas tengan un alcance aún más lejos con sus mensajes. En el caso del colectivo BAF, la militancia digital le permite una difusión en sus mensajes sobre memoria histórica, antifascismo y solidaridad, pero también mantener viva la identidad del grupo y fortalecer los lazos entre sus integrantes. De este modo, las estrategias del colectivo no se limitan solamente a la tribuna o la calle, sino que se expanden, lo que va generando un diálogo y reconocimiento entre hinchas, familiares, etc. Así, la militancia digital y la presencial logran combinarse, y terminan potenciando el impacto social y político del grupo, mostrando cómo la pasión por el fútbol puede convertirse en una forma de compromiso colectivo.

## Acerca de



Somos un grupo de hinchas de Nacional organizados/as contra el fascismo. Reivindicamos el carácter popular de nuestro Club y entendemos el fútbol como una herramienta de expresión cultural y popular.

Luchamos, además, contra todo discurso de odio, en la tribuna y en cualquier lado, contra el abuso policial y la represión en todas sus formas. Queremos una tribuna sin misoginia, racismo o LGBTfobia,

una tribuna que incluya a todxs lxs hinchas por igual.

A aquellxs que por un motivo u otro estén enojadxs con el fútbol, se sientan violentadxs en el ambiente, o lo que fuere: el espacio de Bolso Antifascista es abierto, cualquiera puede escribirnos y sumar desde donde quiera/pueda. Tratamos de construir, fomentar y expandir espacios cuidados, donde todxs se sientan cómodxs, libres de acosos y violencias.

**¡Por un fútbol popular y de disidencias, antimachista, antirracista y antifascista! Es más que fútbol.**

**Imagen 11.** *Presentación del colectivo BAF en su página oficial*

[bolsoantifascista.wordpress.com](http://bolsoantifascista.wordpress.com)

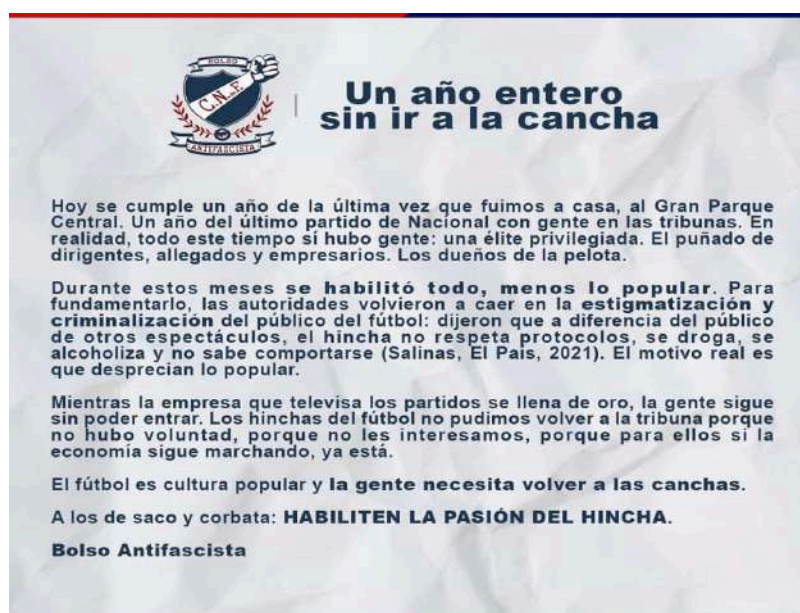


## 9.2 BAF y antifascismo

Como dijimos anteriormente, y siguiendo con lo que afirman Villanueva Bustos y Lozano Aranguren (2021), en los últimos tiempos se ha acrecentado la presencia de colectivos antifascistas en América Latina, transformando a las tribunas en un espacio de expresión política. Por lo anterior, nos resulta relevante comenzar definiendo y caracterizando el antifascismo del colectivo que estamos investigando, con la finalidad de lograr responder qué discursos configuran la identidad del mismo. Según Alejandro Andreassi Cieri (2011), el fascismo trata de un sistema político y social, que trata de que la sociedad esté unida y sin conflictos, a partir de un orden jerárquico y autoritario, naturalizando la desigualdad, siendo atravesada por el nacionalismo y racismo. También propone una política exterior imperialista, agresiva y militarista. Los antifascistas consideran al fascismo como una amenaza contra la humanidad, por lo cual es necesario organizar una defensa que se desarrolla como una propuesta. Partiendo desde ésta concepción, observamos que BAF aparece como una reacción social, ideológica y política frente a formas de fascismo, visto a este como un modo de poder autoritario, jerárquico y contrario a la democracia. Podemos encontrar un paralelismo con Alejandro Andreassi Cieri (2011) quien afirma que esta corriente se crea no sólo para impedir el avance del fascismo, sino que a su vez para que se produzcan cambios a nivel social, los cuales también repercuten en el día a día en el colectivo.

En una publicación de la red social instagram difundida por el colectivo BAF en marzo de 2021, bajo el título “Un año entero sin ir a la cancha”, se expresa una crítica a las desigualdades presentes en el acceso al estadio durante el período de restricciones sanitarias derivadas de la pandemia de COVID-19 en Uruguay.

**Imagen 12.** *Publicación en redes de BAF con consigna: un año entero sin ir a la cancha*



El mensaje es claro, y señala que, mientras las autoridades mantuvieron la prohibición para el público general, un grupo reducido de personas, identificado por ellos como “una élite privilegiada”, conformada por dirigentes, empresarios y allegados, pudo asistir a los encuentros deportivos que se desarrollaban en ese momento. Esto también se podría concebir como una forma de manifestación contra el anteriormente mencionado sistema deportivo hegemónico, el cual intenta reproducir un orden social, reflejado en las ideas de Retamozo (2010), y ampliando las desigualdades entre los diferentes hinchas. Asimismo, la publicación pone de manifiesto procesos de estigmatización y criminalización para con el público popular del fútbol, al señalar que las autoridades justificaron su exclusión de las tribunas con argumentos que asociaban al hincha con el desorden, el consumo de alcohol o la falta de incumplimiento a las normas. De esta forma, el colectivo evidencia cómo las instituciones tienden a reproducir representaciones negativas sobre lo popular, mientras los espacios de privilegio como los palcos, son exonerados de ese tipo de control o sanción social, lo cual puede entenderse más claramente con lo que plantean Alsina, Mora y Pastorino (2023) en relación a los patrones de inclusión y discriminación que operan dentro de los diferentes deportes, los cuales tienen en cuenta el ethos, es decir, la vestimenta, las formas de actuar y las diferentes formas de presentarse ante la sociedad. El colectivo denuncia así una distinción social estructural entre quienes gozan de privilegios y los sectores populares, representados por los “hinchas comunes”. Esta diferenciación no es presentada como un hecho aislado o circunstancial, sino como el reflejo de una estructura económico-social que reproduce desigualdades, por lo cual podríamos concebir que la agrupación se enmarca dentro de las características que Hugo Daniel Ramos (2017) le atribuye a las llamadas “nuevas izquierdas”, las cuales interpretan la desigualdad como resultado de un orden social y económico determinado, y no como una consecuencia natural o individual. Por lo cual, podríamos entender que BAF es una expresión de la nueva izquierda que se manifiesta en el deporte.

Por otro lado, Juan Federico Pino Uribe et al. (2024) afirma que las nuevas izquierdas son radicales, en el sentido de que se buscan transformaciones profundas, y tienen mayor diversidad ideológica, integrando temas como el feminismo, la justicia ambiental y los derechos de las minorías, con la capacidad de adaptarse a los contextos contemporáneos.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, BAF refleja varias de estas características. Por un lado, su organización es autogestiva, se reúne en asambleas, existen toma de decisiones colectivas y financia sus actividades a través de la venta de indumentaria y material simbólico. Por otro lado, su agenda política se centra en causas que van más allá del

fútbol, tienen que ver con la memoria histórica y la lucha contra el terrorismo de Estado, la solidaridad con países y la defensa de valores democráticos. Así, el colectivo traduce las preocupaciones sociales en acciones concretas que, aunque no institucionalizadas, poseen un carácter político claro. Además, el cambio desde lo más abarcativo hacia la especificidad denotan una intención de transformaciones más profundas, es decir, una posición más radical como las de las nuevas izquierdas.



**Imagen 13.** Afiche Publicado por BAF en redes contra el fascismo. Publicado el 20 de Octubre del 2020.

El antifascismo que presenta el colectivo se traduce en prácticas visibles y simbólicas como son el uso de banderas y escudos, la presencia en la tribuna, la participación en marchas y actividades solidarias. En este sentido, puede pensarse como una forma de militancia activa, en dirección con lo que Hugo Daniel Ramos (2017) describe como la capacidad de las nuevas

izquierdas de repolitizar lo cotidiano y de intervenir en espacios culturales y sociales para visibilizar demandas ciudadanas. Su acción muestra que la política no necesita limitarse a los partidos o al Estado, sino que también puede desarrollarse desde la cultura y la vida comunitaria.

Al mismo tiempo, el colectivo incorpora una dimensión moral que va más allá de lo estrictamente político. La ética de “hacer lo correcto”, de apoyar causas justas y de solidarizarse con quienes lo necesitan, permea sus discursos y prácticas. Esto genera una identidad colectiva que combina la militancia con valores populares, ampliando su alcance y legitimidad social. Personas que tal vez no se reconozcan como militantes de izquierda pueden sentirse parte de BAF porque comparten esa ética de solidaridad y justicia. Esta dimensión moral, que podríamos llamar moral popular, es fundamental para entender por qué el colectivo logra articular una comunidad más amplia que la de simples hinchas de un club.

Por otro lado, como ya hemos desarrollado a lo largo de este análisis, BAF se manifiesta en contra de la Ley N° 19.534. Dicho accionar puede identificarse como una forma de radicalismo, en el sentido que plantean Pino Uribe et al. (2024), siendo que el radicalismo respeta cómo funciona el sistema democrático pero critica elementos esenciales como lo pueden ser el derecho de las minorías o la separación de poderes, sin un compromiso a desestabilizar el orden establecido. En este sentido, la militancia del colectivo, centrada en la denuncia y el pedido de derogación de la denominada “*Lista negra*”, se inscribe en esa lógica de radicalidad. Su accionar no se orienta a romper con el orden democrático, sino a cuestionar y transformar decisiones institucionales que reproducen mecanismos de exclusión y control sobre los sectores populares de las hinchadas de fútbol.

Desde esta perspectiva, ellos expresan una forma de intervención política que trasciende lo partidario y se sitúa en el plano cultural y social, utilizando el espacio de la hinchada como lugar de disputa simbólica.

Retomando las palabras de Pino Uribe et al. (2024), y considerando la manera en que el colectivo BAF se viene manifestando (principalmente a través de sus redes sociales), su activismo se configura principalmente en el espacio digital, donde las publicaciones, imágenes y lo que expresan sustituyen la presencia física en las calles o en las tribunas. Esta modalidad de acción refleja una transformación en las formas de militancia contemporáneas, en las que el espacio virtual se enmarca como un nuevo territorio, capaz de desarrollar discursos y generar un mayor alcance. Esto implica que, aunque las redes les da mayor visibilidad, también pueden hacer que su acción colectiva pierda fuerza, ya que dependen de

plataformas que muestran solo lo más popular y donde a su vez todo pasa muy rápido. En este sentido, se abre la discusión sobre la naturaleza de su antifascismo, el cual parece inscribirse en las lógicas de la nueva izquierda, como ya mencionamos, una militancia radical, no extremista, que manifiesta sus preocupaciones de manera simbólica más que confrontativa. Su radicalidad se evidencia más en lo que dicen y en cómo se expresan culturalmente que en acciones directas o violentas, siendo su forma de resistir, la de cuestionar y criticar las ideas autoritarias y los discursos dominantes, sin recurrir a la confrontación física ni a ocupar espacios públicos. De esta manera, puede entenderse que su antifascismo adopta una forma principalmente comunicativa, enfocándose en anunciar ideas, generar debate y construir identidad, más que en la confrontación directa.

### 9.3 En memoria del hincha

Observamos que una de las luchas más relevantes por las que se manifiesta el colectivo es por *familiares de detenidos y desaparecidos en dictadura hinchas del CNdeF*. A modo de contextualizar, el 27 de junio de 1973 ocurre en Uruguay un Golpe de Estado desencadenando una dictadura cívico-militar que durará hasta 1985. A partir de esto, se comienza a formar el grupo de FAMIDESA, que según su web <https://desaparecidos.org.uy/> (s.f) se comienza a conformar a mediados de los años 70 por denuncias e investigaciones realizadas por familiares de personas que habían sido detenidas y desaparecidas en Uruguay y Argentina, terminando de consolidarse en 1983 con el objetivo de conocer el paradero de dichas personas, buscando *verdad y justicia*.<sup>4</sup>

Observamos que desde el surgimiento de la agrupación en 2019, se han realizado manifestaciones por la causa todos los 20 de mayo hasta la fecha, así como días anteriores en caso de coincidir con algún partido del CNdeF.

Las formas en que éstas manifestaciones se presentan son diversas, como asistir a la movilización de *La marcha del silencio*, la cual tiene lugar los 20 de mayo de cada año, levantar carteles en las tribunas con la inscripción *Todos somos familiares*, y colgar banderas con diferentes inscripciones que hacen alusión a ésta lucha.

---

<sup>4</sup> “Verdad y justicia” se refiere a la búsqueda del paradero de las personas detenidas-desaparecidas y al reclamo de responsabilidades por los crímenes cometidos durante la dictadura en nuestro país. Información disponible en <https://desaparecidos.org.uy/nuestra-historia/>



**Imagen 14.** Bandera exhibida por BAF en apoyo a la causa de FAMIDESA. Publicada el 4 de diciembre de 2021 en el instagram oficial de BAF.

**Imagen 15.** Publicación BAF con la margarita referencial de FAMIDESA por bolsos por Memoria, Verdad y Justicia.



A su vez, se puede visibilizar que los planteles de diferentes disciplinas como lo son el fútbol, (femenino y masculino) y el básquetbol, acompañan las luchas por ésta causa mostrando carteles y/o usando la indumentaria.



**Imagen 16.** Publicación BAF con los jugadores de basquetbol con remera alusiva de Todos Somos Familiares de FAMIDESA.

En el año 2025, la forma en la que se manifestaron tuvo gran repercusión dado que los jugadores de los planteles principales de fútbol femenino y masculino salieron a la cancha con indumentaria que tenía el grabado de *Todos somos familiares*, lo cual derivó en un comunicado del propio CNdeF<sup>5</sup>, cuestión de la que se hablará en el apartado de las repercusiones.

**Imagen 17.** Publicación en redes con la consigna Memoria, Verdad y Justicia. Publicado el 20 de mayo de 2023.



También se colgaron banderas con algún grabado haciendo referencia a la causa como “*Bolsos detenidos desaparecidos presentes*” y remeras y carteles los cuales se hicieron presentes en la tribuna.

A la vez, hemos observado que la agrupación presenta su proyecto *Memoria Nacional*<sup>6</sup>, en donde reciben relatos de diferentes hinchas del club en relación a cómo se vivencia la dictadura. En éste proyecto, el discurso se conforma con una oposición directa hacia el Terrorismo de Estado, con la intención de visibilizar las diversas experiencias de los hinchas del CNdeF en dictadura.

<sup>5</sup> El Club Nacional de Football publicó un comunicado en X donde calificó el uso de la camiseta alusiva a los detenidos desaparecidos como “una desinteligencia interna”. Fuente: Club Nacional de Football [@Nacional]. (19 de mayo de 2025). X. <https://x.com/Nacional/status/1924547998400319859>

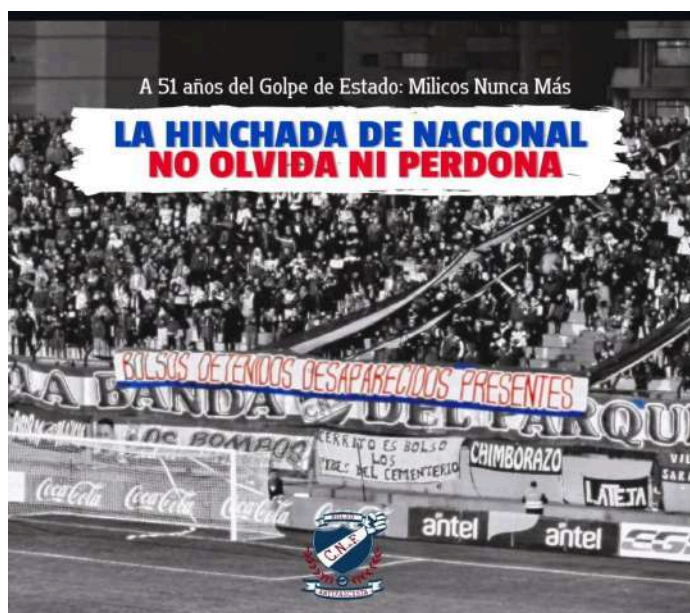
<sup>6</sup> Proyecto “Memoria Nacional”, iniciativa de BAF que recopila testimonios de hinchas durante la dictadura. <https://bolsoantifascista.wordpress.com/2021/05/21/memoria-nacional-ser-bolso-en-dictadura>



**Imagen 18.** *Publicación de BAF y Decano de Jugadores de fútbol del CNDeF Femenino con camiseta de Todos Somos Familiares.*

Jelin (2002) afirma que la memoria se construye socialmente y participa en la identidad colectiva; en este sentido, podemos interpretar a las manifestaciones de BAF en relación a FAMIDESA tiene la intención de recordar y resignificar una parte de la historia reciente más importante del país y la región, y posicionando al hincha como pilar en esta memoria histórica.

**Imagen 19.** *publicación de BAF desplegando bandera en la tribuna en recuerdo de los bolsos detenidos desaparecidos durante la dictadura.*



En contrapartida, entendemos que la diferenciación que hacen al manifestarse solamente por FAMIDESA hinchas del CNDeF, se reafirma la diferenciación anteriormente mencionada del *nosotros/ellos*, lo cual podría interpretarse como una ambivalencia en lo que refiere a

manifestarse por una causa social que abarcaría a todo el pueblo Uruguayo, pero haciendo un recorte con los que solo eran hinchas del club, derivando a un antifascismo posiblemente selectivo o acotado



**Imagen 20.** *Publicación Decano. Jugadores del CNdeF vs Defensor – Apertura 2025. Publicado el 20 de mayo de 2025*

**Imagen 21.** *Foto de la tribuna Publicada por Decano donde se ve a los hinchas sosteniendo carteles de Todos somos Familiares*



#### 9.4 La “Lista negra”

La segunda causa que hemos identificado como principal, respecto a las manifestaciones del colectivo: refiere a la Ley N° 19.534, vigente desde el 24/09/2017, la cual regula el derecho de admisión y permanencia en espectáculos públicos. Esta normativa habilita a los organizadores a “*decidir las condiciones a las que puede subordinarse el libre acceso de cualquier persona (...) dentro de los límites legal y reglamentariamente establecidos*” (IMPO, 2017).

En el ámbito del fútbol, el Artículo 1-BIS designa a la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) como una de las instituciones responsables de llevar y actualizar el registro de personas impedidas de ingresar a espectáculos deportivos.

A su vez, el Artículo 3 establece la participación preceptiva de la Policía Nacional para garantizar el ejercicio del derecho de admisión. Siguiendo a Harguindéguy (2015), podemos comprender este proceso como un ejemplo de cooperación público-privada en la gestión de la seguridad, donde el Estado y las asociaciones deportivas tienen compartida la responsabilidades en la regulación del acceso a espacios de alta concurrencia.

Sin embargo, esta articulación institucional cobra sentido político particular en el caso del colectivo BAF. Para ellos, la existencia de este dispositivo no solo constituye un mecanismo restrictivo, sino también una herramienta de criminalización de expresiones populares dentro del fútbol. Desde esta lectura, podemos interpretar que la agrupación no se posiciona únicamente frente al Estado, sino también frente a la propia institución, dado que el CNdEF integra la AUF y, por lo tanto, forma parte del sistema que administra la “*Lista negra*”.

La implementación de la ley presenta diferencias significativas entre su letra y su funcionamiento cotidiano. Según el relato del entrevistado, la notificación formal de la sanción es prácticamente inexistente. “*Me enteré que estaba en la lista cuando quise sacar una entrada; nadie me avisó nada*”, comenta, evidenciando un proceso que vulnera garantías básicas como la comunicación previa, la fundamentación escrita y el acceso a canales de descargo. En la mayoría de los casos, la persona solo descubre su inclusión al intentar acceder al estadio o comprar la entrada, encontrándose con una prohibición de la cual en muchas ocasiones su origen se desconoce.

En este sentido, este sistema también aparece como una instancia de difícil acceso, en la cual el entrevistado afirma que “*no sabés cuándo se reúnen ni quiénes lo integran*”, reforzando así la percepción de arbitrariedad y falta de transparencia. En este punto, adquiere relevancia lo planteado por Bourdieu (1998) sobre el carácter de los dispositivos institucionales, en el cual,

lejos de operar de manera neutral, generar consecuencias que producen y reproducen jerarquías, distinguiendo entre quienes poseen los recursos para navegar estos circuitos y quienes quedan marginados de ellos.



**Imagen 22.** Folleto entregado por BAF en la tribuna del GPC en protesta por la lista negra. Publicada el 24 de Marzo 2025

Por otro lado, cuando una persona es ingresada a la “Lista negra”, queda en evidencia una tendencia clasista e injusta.

El entrevistado pone el ejemplo y afirma que “en la popular te sancionan por una birra; en los palcos están tomando whisky y no pasa nada” (Comunicación Personal 19/8/2025). En línea con lo planteado por Alabarces (2002) y Garriga (2005), este tipo de políticas refuerza una distinción moral y social entre diferentes sectores del estadio, aplicando controles más severos sobre las corporalidades y estéticas asociadas a la juventud popular. De este modo, la “Lista negra” no solo opera como sanción a comportamientos concretos, sino también como forma de control social sobre aquellos grupos históricamente identificados como “peligrosos”, aun cuando no existan actos de violencia que fundamenten la medida.

A nivel subjetivo, la inclusión en la “Lista negra” implica también un impacto emocional profundo. Para muchos hinchas, el estadio es un espacio central de socialización, identidad y pertenencia. El entrevistado lo expresa con claridad: “me arrancaron algo que es parte de mi

vida” (*Comunicación Personal 19/8/2025*). Esta interrupción de la experiencia futbolera afecta rutinas, vínculos afectivos y modos de estar en la comunidad. Siguiendo a Archetti (1994), la tribuna constituye un territorio donde se generan rituales y prácticas que construyen identidad colectiva; por lo tanto, impedir la presencia no solo regula el acceso al espectáculo, sino que transforma la relación del hincha con su propio sentido de pertenencia. En el caso particular de BAF, la aplicación de la “*Lista negra*” adquirió una dimensión política explícita. Tras desplegar una bandera del colectivo en la tribuna, dos de sus integrantes fueron incorporados al registro sin fundamento claro. “*Esto no tiene nada que ver con violencia; fue por una bandera*” (*Comunicación Personal 19/8/2025*), se sostiene en la entrevista.

En la misma también se describe una situación en donde personas fueron seguidas dentro del estadio por personal de particular “*con una tablet y una cámara*” (*Comunicación Personal 19/8/2025*), lo que interpretan como un acto de hostigamiento. Este episodio se inscribe en lo que Mouffe (2011) denomina los límites del espacio agonista, señalando que cuando la expresión política de un actor es tratada como amenaza, se transforma al adversario en enemigo, habilitando mecanismos de exclusión en lugar de disputa democrática.

Estas situaciones dieron lugar a un proceso de denuncia pública que tuvo repercusión en redes sociales y medios de comunicación. En una de sus publicaciones, BAF afirma: “No hubo violencia. Hubo bandera” (*Comunicación Personal 19/8/2025*), enfatizando la ausencia de hechos que justificaran la sanción. En otra publicación señalan: “Esto es censura política en el deporte”, enmarcando la experiencia como parte de un conflicto mayor sobre las formas legítimas de participación en la tribuna, lo que los llevó a colgar la bandera de BAF atravesada por dos franjas rojas con el grabado “bandera censurada”.

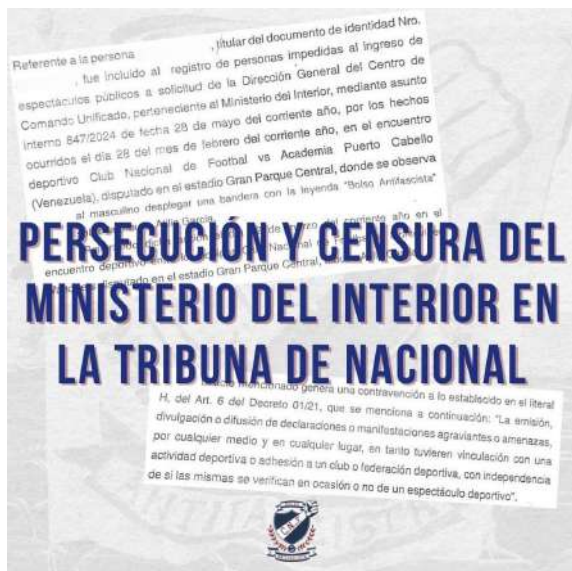
**Imagen 23.** *Bandera de BAF en protesta por la incorporación a la “Lista negra” de dos de sus miembros. Foto publicada en el instagram oficial del BAF el 16 de marzo de 2025.*



Estas manifestaciones se articulan con la posición histórica del colectivo respecto a la defensa de derechos humanos y la memoria, integrando la lucha contra la “*Lista negra*” a un repertorio más amplio de resistencias.

En conjunto, estas prácticas y posicionamientos muestran cómo BAF articula un modo particular de militancia en el fútbol: combinar la pasión por el CNdeF con la defensa de causas políticas y sociales. La memoria histórica y la denuncia de la represión funcionan como banderas visibles que, desde lo que propone Archetti (1994), refuerzan la construcción de identidades colectivas mediante rituales, símbolos y disputas por el sentido del deporte. La lucha contra la “*Lista negra*”, entonces, no es solo una respuesta a sanciones que consideran injustas, sino una defensa de la posibilidad de habitar la tribuna como un espacio político y cultural legítimo.

Finalmente, la intervención de la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo (INDDHH) confirmó que, en el caso denunciado, la sanción no contó con fundamentos suficientes y vulneró derechos básicos como la libertad de expresión. Este pronunciamiento institucional otorga relevancia pública a lo planteado por el colectivo, evidenciando que el mecanismo no solo refleja problemas administrativos, sino también riesgos de uso arbitrario del poder estatal en espacios deportivos.



Los días siguientes a enterarnos de esta situación, nos asesoramos legalmente, fuimos a la Oficina de Seguridad de la AUF y presentamos un escrito exigiendo la inmediata remoción de nuestro compañero de la Lista, dado que constatamos que esta determinación no tenía **ningún tipo de respaldo jurídico ni normativo**. Revisamos toda la normativa que rige la Lista Negra en nuestro país e identificamos que **ninguno de estos códigos indica que haya alguna infracción**. Para que exista una sanción, tiene que haber una norma que la sustente.



Dado que **la AUF nunca brindó (hasta el día de hoy) una respuesta oficial** a cuál era el sustento normativo de esta sanción, **simultáneamente presentamos un pedido de informe al Ministerio del Interior**, pidiendo las explicaciones del caso. Después de un buen tiempo, respondieron que se trataba de una "emisión, divulgación o difusión de declaraciones o manifestaciones agraviantes o amenazas", citando el Literal H del Artículo 6 del Decreto 01/21.



**¿Qué está diciendo con esto el Ministerio del Interior?** ¿Que en este país no se puede decir que se está en contra del fascismo? ¿Qué manifestación agravante o amenaza hay acá? ¿A quién amenaza? ¿A un genocida? ¿A un dictador? **Esto es un ataque injustificado, arbitrario y de censura explícita contra nuestro colectivo.**



En este proceso se demuestra una vez más lo que venimos denunciando hace años: **la arbitrariedad de la Lista Negra y todo lo que la envuelve**. Te impiden ir a ver a tu Club sin avisarte, tenés que moverte por todas las vías para que te digan por qué fue, y al apelar no te dan respuestas. La mayoría de la gente de cancha no tenemos claras todas las razones por las que podemos llegar a estar en la Lista, qué tenemos que hacer si nos inscriben en ella, qué plazos tenemos, ni qué garantías. Mucho menos tenemos los recursos para asesorarnos legalmente y defendernos ante estas injusticias.



Actualmente, está en curso una denuncia ante la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo, con el fin de que esto vaya más allá de nuestro caso puntual. Queremos sentar un precedente para que esto no vuelva a pasar bajo ningún concepto, ni contra nosotros ni contra nadie que el día de mañana quiera expresar en la tribuna algo que toque los intereses del poder. Hoy somos nosotros, mañana es otro Bolso.

**La tribuna fue, es y será Nacional y Popular,  
le pese a quien le pese  
y le duela a quien le duela.**



**Imagen 24.** Comunicado oficial de BAF por el ingreso de uno de sus integrantes a la "Lista negra". Publicado el 01 de febrero de 2025 en el instagram oficial de BAF.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Publicación de BAF en Instagram que muestra la denuncia realizada en defensa de los derechos de los hinchas por la "Lista negra". Fuente: <https://www.instagram.com/p/DFjBcxmyvAp/>

## 9.5 Repercusión de las manifestaciones, casos de silenciamiento y tensiones con el club

BAF ha sido mencionado en diversos medios de comunicación en nuestro país, reflejando su rol activo en la defensa de los derechos de los hinchas y la preservación de la memoria histórica. A modo de ejemplo, en 2021, La Diaria destacó al colectivo en un artículo que abordaba la relación entre fútbol y memoria histórica, resaltando su trabajo en visibilizar las experiencias de los hinchas durante la dictadura militar.

En marzo de 2025, la diaria publicó <sup>8</sup>un artículo en el que la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo (INDDHH) respaldaba la denuncia presentada por BAF, señalando que el Ministerio del Interior podría estar vulnerando la libertad de expresión al incluir a hinchas en la “*Lista negra*” por exhibir banderas con el lema *Bolso Antifascista*. Estas coberturas mediáticas han tenido repercusiones concretas en el ámbito institucional y social. Tras la denuncia de BAF, la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) decidió desmarcarse de la aplicación del criterio gubernamental y revertir la sanción a los hinchas afectados. Esto evidencia que la visibilización mediática, junto con la presión organizada de colectivos sociales, puede incidir en decisiones institucionales y generar cambios tangibles en la protección de derechos. En este marco, el colectivo emitió un comunicado reafirmando su compromiso con la defensa de los derechos de los hinchas y la eliminación de prácticas consideradas discriminatorias, como la “*Lista negra*”. En sus palabras, se trata de un mecanismo “abusivo” que apunta “contra los que menos tienen”, mostrando cómo su acción no se limita a protestas simbólicas, sino que también se articula con estrategias de incidencia social y política

La forma en que estos hechos fueron abordados por los medios permite observar una tensión entre dos modos de enunciar el fenómeno: por un lado, el encuadre institucional y <sup>8</sup>neutralizante, características que según Brohm (1982), conforman parte del del sistema deportivo, que tiende a despolitizar la acción del hincha, presentando las disputas como “conflictos aislados” o “problemas de orden”; y por otro, la narrativa contrahegemónica construida por BAF, que se posiciona desde un lugar de legitimidad popular, reivindicando la voz del hincha como actor político y social. Desde esta perspectiva, los medios de comunicación, que según Althusser (1970) operan como Aparatos ideológicos del Estado (AIE), no sólo informan, sino que también producen y reproducen sentidos, delimitando cuáles formas de politización en el deporte son legítimas o aceptadas y cuáles son excluidas o

---

<sup>8</sup> Fuentes: Semanario Brecha. (2025). Bolso Antifascista y la lucha contra la “*Lista negra*” de hinchas. García, J. M. Recuperado de <https://brecha.com.uy/a-quien-le-toca>

deslegitimadas, manteniendo el orden existente. En ese marco, entendemos que la presencia mediática de BAF opera como una ruptura en la dominación hegemónica, al permitir la emergencia de nuevas voces desde el lugar de la hinchada. De este modo, observamos que BAF desafía las formas establecidas de autoridad y poder, cuestionando los límites impuestos por el discurso dominante sobre lo que puede o no ser dicho en el deporte.

En este sentido, el caso que traemos para analizar ocurrió en mayo de 2024, en el cual el colectivo BAF manifestó públicamente su adhesión a una marcha en apoyo a la causa Palestina. Según un artículo de Teledoce<sup>9</sup>, el CNdeF cuestionó el “uso indebido de la insignias del club” por parte de BAF.



*Imagen 25 Afiche donde BAF adhiere Junto a otras organizaciones y gremiales a marcha Pro-Palestina.*

<sup>9</sup> Grupo BAF adhiere a marcha pro Palestina y Nacional cuestiona el “uso indebido de las insignias del club”. <https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/grupo-bolso-antifascista-adhiere-a-marcha-pro-palestina-y-nacional-cuestiona-el-uso-indebido-de-las-insignias-del-club>

**Imagen 26.** Comunicado en respuesta del CNdeF a la adhesión de BAF a la marcha Pro-Palestina



Este episodio pone en evidencia las tensiones entre la identidad política-social del colectivo, y las normas institucionales del club, lo cual puede interpretarse como un intento de silenciamiento simbólico. Si bien BAF busca visibilizar causas nacionales e internacionales, cómo también solidarizarse con luchas sociales, las restricciones formales del club y sanciones como la “Lista negra” funcionan como mecanismos de control sobre la participación de hinchas en la tribuna. En este contexto, en la actualidad el colectivo ha decidido dar un giro en su forma de militancia, priorizando aquellas causas que afectan de manera directa al hincha del CNdeF.

Tal como nos relata en la entrevista:

*En los inicios el colectivo nos pronunciábamos ante cualquier situación de represión, —por ejemplo, lo que ocurría en Chile— sentíamos que debíamos pronunciarnos. Nuestro repudio era claro y automático. Pero con el tiempo, como colectivo, fuimos tomando otras decisiones: entendimos que no podíamos salir a dar todas las batallas, porque eso se volvía insostenible. Además, los colectivos también aprenden de la experiencia acumulada de sus militantes, y eso orienta qué peleas dar y cuáles no.*

*Actualmente, estamos más enfocados en causas populares que tienen un impacto directo en el pueblo tricolor, por decirlo de alguna manera. Eso no significa que ignoremos temas que atraviesan a toda la sociedad. Al contrario: nos importan porque también afectan a la gente de Nacional. Pero hemos elegido trabajar desde una perspectiva más específica y situada, no tan global, aunque mantengamos una mirada internacionalista. (Comunicación Personal 19/8/2025).*

Ahora bien, más allá de lo relatado en la entrevista por el propio colectivo, resulta pertinente analizar esta reorientación desde una mirada externa, y no asumirla como una verdad absoluta. Es necesario preguntarnos si este giro que realizan responde únicamente a una maduración interna del grupo o si opera también como consecuencia del contexto institucional que los rodea. En este sentido podríamos preguntarnos ¿hasta qué punto las normas del club, las sanciones que se les aplica, y la vigilancia constante influyen en qué luchas se consideran posibles o estratégicas?. Esta interrogante nos permite pensar que la reorientación del colectivo no solo se expresa como una decisión estratégica propia, sino la necesidad de negociar con un campo, el del fútbol profesional y sus instituciones, en donde los límites de lo permitido se encuentran en constante disputa.

En este contexto, las restricciones formales del club operan como mecanismo de control sobre la participación y expresión de los hinchas en la tribuna. Sanciones como “*Lista negra*”, no solo van a disciplinar comportamientos, sino que redefinen qué formas de militancia resultan legítimas en el espacio futbolero. Asimismo, estas experiencias de censura no han debilitado la militancia del grupo, sino que al contrario, refuerzan su identidad antifascista y consolidan la tribuna como un espacio de disputa simbólica y acción política directa, donde conviven la pasión por el fútbol y la defensa de causas sociales, políticas y de memoria histórica. Todo esto nos abre una pregunta aún mayor, ¿Cómo sostener la militancia en un ámbito tan regulado como el fútbol?.

En Uruguay, las prácticas deportivas institucionalizadas funcionan como un espacio hegemónico como lo señala Brohm (1982), en donde las actividades deportivas como el fútbol no son neutrales, sino que reproduce jerarquías sociales, promueven la disciplina y la competitividad, cómo también priorizan los resultados sobre las experiencias recreativas. En este marco, las reacción del club frente a las protestas de BAF, como cuestionar el “uso inapropiado de insignias” o la existencia de la “*Lista negra*”, evidencia que las tribunas dejan

de ser espacios neutrales y se convierten en mecanismos de control los cuales buscan limitar ciertas expresiones políticas o sociales, incluso cuando se trata de hinchas del propio club.

Desde la perspectiva de Bourdieu (1998), puede analizarse que la violencia simbólica se entiende como un tipo de poder que se ejerce de manera no física, casi invisible, logrando que ciertos grupos acepten normas y jerarquías que los limitan. En el caso del CNdeF y BAF, esta violencia se refleja en reglas, sanciones y censuras, como la aplicación de la “*Lista negra*” y prohibir el uso de símbolos del club. Siendo claros ejemplos de esta lógica de poder, los cuales producen exclusión y estigmatización de ciertos sectores de hinchas, reforzando desigualdades y jerarquías dentro de la propia hinchada, haciendo que estos terminen aceptando estas reglas como normales. A su vez, la noción de hegemonía cultural de Gramsci, tal como se presenta en Varesi (2016), permite comprender, como organismos e instituciones buscan imponer un sentido dominante sobre lo que es aceptado en el fútbol: que todo sea neutral, ordenado y apolítico. En ese contraste, los colectivos como BAF buscan desafiar esas reglas no escritas, e intentan resignificar la tribuna como un espacio donde se pueda mostrar un compromiso político, recordar la memoria histórica y expresar su militancia antifascista.

A partir de la reconstrucción de historias de hinchas durante la dictadura cívico-militar en nuestro país, y denunciando formas actuales de represión, BAF pone en práctica lo que Jelin (2002) llama “políticas de la memoria”. De este modo, el colectivo preserva la memoria histórica, sino que transforma la tribuna y las plataformas digitales en espacio donde se negocian y disputan las dinámicas de poder, ampliando así los márgenes de expresión política y fortaleciendo la capacidad de acción y resistencia en el presente. La militancia de BAF se articula tanto en la tribuna como en redes y sitio web, consolidando su identidad antifascista, visibilizando causas sociales y políticas. De este modo, conectan la memoria histórica con la práctica del grupo, ampliando así la influencia de su acción colectiva dentro y fuera del estadio.

En relación con las acciones impulsadas por BAF, la decisión de los planteles masculino y femenino del CNdeF de ingresar a la cancha con camisetas y pancartas alusivas a las personas detenidas–desaparecidas durante la dictadura cívico-militar en nuestro país en vísperas de una nueva Marcha del Silencio, generaron una marcada división interna dentro del club. Estas intervenciones no sólo involucraron a jugadores y jugadoras, sino que también resonaron en la hinchada, en distintos actores institucionales y en profesionales del deporte.

Tales tensiones funcionan como episodios que reactivan la dimensión política del fútbol, y muestran que el club no es un espacio neutral, sino atravesado por disputas simbólicas y de poder.

Desde la perspectiva de Cabrera (2022), los clubes son espacios donde se negocian permanentemente los límites de lo que está permitido, y donde diversos actores como dirigentes, hinchas organizados, jugadores, profesionales del deporte y organismos del estado, disputan control, legitimidad y representación. Cabrera (2022), señala que las barras y las agrupaciones de hinchas no deben entenderse únicamente como colectivos violentos, sino como actores políticos que intervienen activamente en la producción del orden futbolístico y tensionan las decisiones institucionales. BAF se inscribe plenamente en estas dinámicas, al impulsar prácticas de memoria en la tribuna, y al intervenir sobre los símbolos del club, interpela directamente a la dirigencia y disputa quién tiene legitimidad para hablar en nombre del CNDeF.

En otra de sus manifestaciones públicas en redes BAF afirma; *“Otro año más, la Hinchada de Nacional volvió a desplegar la bandera que homenajea a los Bolsos Detenidos Desaparecidos, sumando además miles de margaritas multiplicadas por toda la tribuna.”*

*Gracias a todas y todos los Bolsos por el compromiso de sostener esta causa que es de todos. La Hinchada de Nacional a la altura de las circunstancias y de su alcance popular. La hinchada de Nacional no olvida ni perdona.*

Estas manifestaciones en redes generaron reacciones diversas entre hinchas que no forman parte de BAF.




**Imagen 27** *Publicación de BAF en redes con foto de la hinchada donde puede observarse que la participación activa no fue de todos.*

La respuesta del club puede analizarse según Retamozo (2010), quien señala que los órdenes sociales, incluso el futbolístico, no son estructuras fijas, sino construcciones hegemónicas en las que coexisten posiciones de dominantes, y posiciones no hegemónicas. Y cuando esas posiciones se tensionan, aparecen conflictos y momentos en los que algo se mueve. Eso es justamente lo que pasó cuando los jugadores entraron con remeras y banderas en apoyo a la iniciativa de BAF. La dirigencia suele ser la que define qué significa la camiseta y cómo deben usarse los símbolos del club, pero esta vez fueron los propios futbolistas los que decidieron intervenir en ese terreno, produciendo un momento político que alteró la jerarquía habitual. Frente a este escenario, el CNDeF emitió un comunicado reafirmando su neutralidad política e insistió en la necesidad de solicitar autorización previa para el uso de la insignia del club;



**Imagen 28.** *Publicada por BAF en Instagram que muestra a jugadores con camiseta y banderas en partido vs Defensor Sporting de Todos somos Familiares.*



**Comunicado Oficial**

Ante los hechos ocurridos en el día de ayer, en los que las jugadoras y los jugadores de nuestros planteles principales utilizaron una camiseta alusiva a los desaparecidos, la Comisión Directiva del Club Nacional de Fútbol se dirige a socios, hinchas y a la opinión pública en general para expresar lo siguiente:

1. Respeto y sensibilidad: Nacional es una institución profundamente comprometida con los valores democráticos, los derechos humanos y la memoria histórica de nuestro país. Reconocemos la sensibilidad del tema de los desaparecidos y el derecho de cada individuo a expresar sus convicciones personales.
2. Aclaración sobre lo sucedido: La utilización de dicha camiseta se debió a una desinteligencia interna y no contó con la autorización previa de la Comisión Directiva. Lamentamos lo sucedido y asumimos el compromiso de reforzar los mecanismos internos para evitar que situaciones similares se repitan en el futuro.
3. Neutralidad institucional: El Club Nacional de Fútbol, como institución deportiva, y como lo mandatan sus estatutos, mantiene una postura de neutralidad ante manifestaciones políticas y sociales, procurando que sus símbolos y su indumentaria sean utilizados exclusivamente para fines deportivos y representativos de la institución.
4. Compromiso institucional: Reiteramos que cualquier manifestación pública que involucre el uso de la camiseta o símbolos oficiales del club debe contar previamente con la autorización expresa de la Comisión Directiva, a fin de preservar la identidad y unidad de nuestra institución.
5. Diálogo y reflexión: Invitamos a todos los integrantes de la familia tricolor a reflexionar sobre la importancia de mantener el respeto y la convivencia, así como a canalizar inquietudes y propuestas a través de los mecanismos institucionales correspondientes.

El Club Nacional de Fútbol seguirá promoviendo el respeto, la tolerancia y el diálogo, valores que consideramos fundamentales tanto dentro como fuera de la cancha.

Atentamente,  
Comisión Directiva

**Imagen 29.** *Comunicado emitido por el Club Nacional De Football en respuesta al uso de la camiseta de Todos somos Familiares por parte de los jugadores.*

Esta reacción del club desprendidas del comunicado de la comisión directiva, puede leerse como un intento por restablecer su control simbólico y evitar que actores como la hinchada o los planteles deportivos de cualquier disciplina del club se apropien de la visibilidad institucional del club. Las repercusiones de estas manifestaciones adoptan múltiples formas, por un lado se generó un efecto positivo ya que abrieron debates, expusieron problemáticas vinculadas a la memoria y los derechos humanos, y desafiaron la supuesta neutralidad del deporte. Dentro de la propia hinchada estas tensiones también se hacen sentir. En lo referido al uso del espacio y la tribuna, una de las principales facciones, tradicionalmente alejada de expresiones políticas o de derechos humanos, ha aceptado estas intervenciones del colectivo. Cada gesto público del colectivo no sólo comunica una posición política, sino que también reordena relaciones dentro del propio campo hincha, habilitando nuevas alianzas, nuevas

tensiones y nuevas formas de comprender la tribuna como un espacio atravesado por disputas simbólicas y políticas.

Ahora bien, por otro lado en las repercusiones con respecto a las manifestaciones sobre la “Lista negra” podemos extraer del instagram de BAF lo siguiente <sup>10</sup>;

*Decimos que la “Lista negra” es clasista porque no corre para todos igual. Es otro mecanismo de este sistema anti- pueblo, que elige las pintas y que controla y reprime siempre a los mismos. A los pibes de tribuna popular se los prejuzga por la vestimenta, se los destrata y provoca en los accesos a las tribunas y se les prohíbe ir a alentar a su Club por tomarse una cerveza o fumarse un porro; mientras que en cualquier otro espectáculo público esto vale, y vale dentro del mismo estadio, en los palcos. La misma desigualdad que vivimos afuera en el día a día, también rompe los ojos adentro de los estadios.*

*También es clasista que para acceder a la información del por qué estás inscripto en la Lista (porque no te avisan!) precisás tener contactos, y cuando te dicen por qué fue, para defenderte tenés que hacer un escrito para el que necesitás un asesoramiento legal, que muy pocos pueden pagar. Encima, son cientos los casos de Bolsos que están en la Lista por motivos infundados: te comés la pena por las dudas, aunque después se constate que no tenían razón. El hincha de a pie no tiene herramientas para defenderse ante este mecanismo abusivo.*

*Esta Lista se creó hace muchos años para supuestamente combatir la violencia, pero hoy, en los hechos, se ve que esto está lejos de ser así: la mayoría de la gente que la integra es por motivos irrisorios. La Lista no sirve, no ataca la violencia de ningún tipo, estigmatiza a los pibes de cancha y se maneja entre cuatro paredes de forma abusiva, a espaldas de la gente. Pareciera que los hinchas de fútbol no tenemos opiniones, no somos consultados nunca sobre las políticas que nos afectan. Somos únicamente “potencialmente violentos”, convertidos en ciudadanos de segunda. Pero no. Desde esta tribuna vamos a seguir diciendo que el manejo de la Lista es injusto, arbitrario y desigual.*

*La hinchada de Nacional dice DEROGAR LA LISTA NEGRA CLASISTA.*

*Nacional y Popular*

---

<sup>10</sup> @bolsoantifascista. (2025, abril 13). “Decimos que la ‘Lista Negra’ es clasista...” [Publicación en Instagram]. <https://www.instagram.com/p/DIZ5tl8MjtP/?igsh=MWkwbmYweHU1ejB2MQ%3D%3D>



**Imagen 30.** *Hinchada de Nacional en tribuna Abdón Porte, con bandera de BAF por encima de la Balconera de LBDP en reclamo para derogar la lista negra clasista. Publicada el 13 de abril de 2025 en el instagram oficial de BAF.*

Las repercusiones también se expresaron en torno a la denominada “Lista negra”, un mecanismo de exclusión de hinchas señalado por BAF como clasista, arbitrario y desigual. En su comunicado, el colectivo denuncia que los criterios de inclusión en la lista se aplican de forma diferenciada según la clase social, afectan mayormente a los jóvenes de tribuna popular y operan sin transparencia, generando estigmatización y despojo de derechos. Al cuestionar este sistema, BAF revela cómo las desigualdades que atraviesan la sociedad se reproducen dentro del estadio, reforzando la idea de que el fútbol es un espacio donde se juegan también disputas políticas y sociales.

Finalmente, la intervención sobre la tribuna adquiere un valor simbólico particular cuando, por encima de la bandera principal de La Banda del Parque, se despliega la consigna “Derogar la lista negra clasista”. Este gesto implica disputar el espacio de mayor centralidad visual y afectiva dentro de la hinchada, consolidando una posición política que cuestiona prácticas institucionales y reclama participación en la definición de las políticas que afectan a los hinchas. El espacio que es la tribuna se configura como un territorio en disputa donde se negocian sentidos, memorias y formas de pertenencia, tal como sostienen Villanueva et al. (2021), quienes destacan que los grupos de hinchas políticos construyen identidades

colectivas, articulan prácticas antifascistas y disputan simbólicamente la visibilidad y legitimidad dentro del espacio futbolístico.

## 10. CONCLUSIONES

El objetivo general de la presente tesis es el de analizar las manifestaciones de la agrupación BAF, las cuales tienen lugar en la hinchada del CNdeF, así como observar e interpretar lo que sucede a raíz de las mismas. De éste objetivo, se desprenden otros tres, en los cuales se propone identificar los discursos, símbolos y prácticas que configuran la identidad del colectivo BAF, describir la forma en que el mismo se organiza y participa, en relación a las luchas que llevan a cabo y observar posibles tensiones, disputas y reacciones que pueden surgir a partir de dichas manifestaciones por las distintas luchas.

En este sentido, podemos decir que en lo que refiere a los discursos, símbolos, y prácticas que configuran su identidad, la agrupación BAF presenta como un escudo con los colores del CNdeF del que emerge un puño en alto y tiene inscripto “Bolso Antfascista”, como su símbolo principal. Esto da cuenta de que el símbolo tiene una vinculación directa con la institución en cuanto al sentido que genera formar parte de la misma, generando diferenciación del *nosotros* y *ellos* en relación a los hinchas de los demás clubes, cuestión que sucede en la hinchada, como lugar que nos permite producir una identidad que nos diferencia del otro, de quien no somos. Este símbolo se puede ver inscripto tanto en banderas como en indumentarias, así como pintado en las inmediaciones del GPC, lo cual evidencia y refuerza este sentido identitario que ha generado la agrupación. Este símbolo se acompaña de un discurso en el cual presentan como una agrupación *antifascista*, que surge en un contexto en el que se daba un avance de las derechas políticas a nivel regional y que, paralelamente, fue acompañado por un crecimiento de hinchadas antifascistas organizadas para enfrentarse a un fascismo en un espacio poco habitual como lo es el deporte y, en consecuencia, en la tribuna. Dicho contexto nos ayuda a visibilizar que las diferentes manifestaciones de BAF se inscriben en diferentes causas sociales.

Podemos observar que el discurso principal de la agrupación se sustenta en el fútbol como herramienta de expresión cultural, por medio del cual, buscan luchar contra cualquier discurso de odio en cualquier lado, el abuso policial y la represión, entendiendo que éstas luchas se adaptan a los espacios deportivos para promover y difundir diferentes cuestiones relacionadas con diferentes luchas e ideales. Se podría interpretar que los discursos de BAF refieren a una constante instancia de intervención política y social, en el entendido de que

hinchadas y barras también deben entenderse desde ésta perspectiva, no únicamente como actores violentos. Creemos que BAF se inscribe plenamente en ella, interviniendo con diferentes prácticas en la tribuna. Estas prácticas responden a un discurso que el colectivo plantea como *antifascista* ante diferentes formas de inclusión y discriminación que tienen lugar en los diferentes deportes, teniendo presente diferentes características vinculadas al ethos como lo son la vestimenta, así como la forma de actuar y de presentarse ante la sociedad.

Entendiendo al antifascismo como una respuesta a una propuesta para lograr diferentes cambios sociales, frente al orden social establecido, podemos interpretar que el antifascismo de BAF no responde al fascismo original, sino que se inscribe dentro de los márgenes de las *nuevas izquierdas*. Las mismas se caracterizan por interpretar las desigualdades como una construcción social, y no como algo natural como lo hacen las nuevas derechas, además de que buscan cambios radicales, en el sentido de que sean profundos, con un espíritu constante de repolitizar lo cotidiano interviniendo en diferentes espacios sociales y culturales como lo es el fútbol, todo esto atravesado en un evidente corte ético y moral que presenta la agrupación BAF.

Por otro lado, y también referido a los discursos de BAF, podemos observar que si bien se le da gran importancia a que las manifestaciones se den de forma presencial, tanto en la tribuna y en diferentes espacios que conllevan presencia temporal y corporal, podemos decir que en las redes sociales es el espacio donde más se hacen visibles las manifestaciones en relación a la cantidad de publicaciones y la diversidad de causas, al menos de manera explícita. Para dichas manifestaciones utilizan Facebook, X e Instagram, así como su página web oficial.

En lo que refiere a las manifestaciones, hemos detectado que las mismas se han ido transformando a lo largo del tiempo y han adquirido un carácter más específico. Hemos notado que, a lo largo del tiempo, las luchas que tenían un carácter tanto nacional como regional se volvieron más específicas, por causas en su mayoría relacionadas directamente con el CNdeF. Una de las cuestiones que nos atraviesa es el motivo de dicha especificidad, la cual nos resulta trascendental en la transformación anteriormente mencionada. Si bien en la entrevista se afirma esta ruptura es resultado de una decisión colectiva por no abarcar todas las causas y volverse más fuertes con luchas más concretas, teniendo en cuenta lo que representa a nivel de una agrupación de estas características, nos sigue generando dudas. De todas formas, por diferentes cuestiones no hemos logrado profundizar en relación a esto.

Dentro de éstas luchas específicas, hemos detectado dos que podrían ser consideradas las más trascendentales: *Familiares de desaparecidos en dictadura* (FAMIDESA) hinchas del CNdeF y la “*Lista negra*”.

Observamos que las manifestaciones por FAMIDESA hinchas del CNdeF han representado un eje central en lo que refiere a las causas sociales por las que se manifiesta la agrupación, siendo que desde el surgimiento hasta la fecha se han manifestado todos los años. Las mismas van desde la presencia en las denominadas *Marchas del Silencio*, las cuales se dan todos los 20 de mayo, así como publicaciones en redes sociales y un contacto directo con FAMIDESA, brindado apoyo constante. Podemos decir que BAF participa en la identidad colectiva a partir de la memoria, en este caso de los hinchas del CNdeF, y que la misma se construye socialmente, en este caso en la tribuna, entendiendo al deporte como parte de la sociedad. Sin embargo, interpretamos cierta ambivalencia en lo que refiere al manifestarse solamente por los FAMIDESA hinchas del CNdeF refiere, en el entendido de que se podría interpretar como un antifascismo selectivo, dejando fuera familiares que podrían ser hinchas de otro equipo de fútbol.

En lo vinculado a la problemática de la “*lista negra*”, la misma nos permite observar cómo un dispositivo concebido para garantizar seguridad puede transformarse, en la práctica, en un mecanismo de disciplinamiento social que afecta de manera desigual a ciertos sectores de la hinchada. Se puede visibilizar determinado orden social, el cual puede interpretarse como una construcción hegemónica que produce y reproduce desigualdades, y en donde dicho orden genera conflictos sociales que buscan un cambio en dicho orden, intentando desestabilizarlo. BAF ha colocado la causa como una de sus principales luchas debido a que condensa disputas sobre el acceso, la expresión política y el carácter popular del fútbol. La defensa del derecho a estar en la tribuna —a ocupar, a manifestarse y a disputar sentidos— aparece como un eje central de su militancia, y es desde allí que se explica la centralidad que adquiere la oposición a la “*Lista negra*” en su accionar colectivo.

En base a las observaciones y la entrevista realizada hemos detectado que el colectivo se manifiesta vinculándose con otras facciones de la hinchada del CNdeF, respetando diferentes jerarquías, cuestión que forma parte de las características de las hinchadas.

Teniendo en cuenta el tercer objetivo, el cual está asociado a las posibles tensiones, disputas y reacciones de los agentes del CNdeF, observamos que las diferentes manifestaciones, sobre todo las que se dan por las redes sociales, han tenido gran trascendencia debido a su rol

simbólico y político para la construcción de una identidad colectiva, además de ser una herramienta fundamental para la convocatoria y la difusión de ideas que surgen desde la agrupación.

Asimismo, dichas manifestaciones han tenido su lugar en diferentes medios de comunicación, lo que nos permite observar que existen dos modos de posicionamiento: Por un lado, un modo que responde a un sistema deportivo hegemónico, el cual presenta a estos sucesos como un problema aislado o de orden, despolitizando los mismos y actuando como AIE. Por otro lado, tenemos la posición contrahegemónica de la agrupación que posiciona al hincha como un actor con voz y voto, lo cual atenta contra este sistema deportivo, que reproduce cierto orden establecido, y lo cuestiona. Esto deriva en una violencia simbólica, entendiendo como un tipo de violencia que no es física, sino que se refleja, en este caso, en reglas, sanciones y censuras. Este tipo de violencia se puede visualizar tanto desde la AUF con la “*Lista negra*” como con los comunicados que ha publicado el CNdeF, lo cual podría considerarse dentro de una hegemonía cultural.

En definitiva, entendemos que las manifestaciones de BAF operan como un punto de tensión dentro del ámbito futbolístico, evidenciando disputas profundas sobre el sentido político de la hinchada, el uso del espacio y los límites de lo “permitido” en el deporte. La centralidad que adquieren las manifestaciones por FAMIDESA o la denuncia de la “*Lista negra*” muestra cómo el colectivo interviene activamente en la producción de una identidad política desde la tribuna, disputando significados frente a un sistema deportivo hegemónico que busca despolitizar y ordenar estas expresiones. A su vez, las reacciones institucionales, ya sea desde el club, la AUF o los medios, dejan ver dinámicas de hegemonía, disciplinamiento y violencia simbólica que intentan mantener un orden vigente. Frente a ello, BAF aparece como una fuerza contrahegemónica que cuestiona ese orden, reivindica la voz del hincha y sostiene la tribuna como un espacio legítimo de memoria, lucha y participación política.

## 11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alabarces, P. (2002). *Fútbol y patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo Libros.
- Álamo Sanz, A. (2024). *Garra charrúa y otros mitos. Fútbol uruguayo e identidad nacional. Avatares de la Comunicación y la Cultura*, (27). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/9489/pdf>
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Siglo XXI.
- Alsina, D., Mora, B., & Pastorino, M. (2024). Dilemas éticos en las etnografías sobre deporte en Uruguay: gimnastas, luchadores y los futbolistas-murgueros. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 9(1).
- Améstica Zavala, C. (2024). *Hinchadas: Una cultura obstinada*. Universidad Central de Chile.
- Andreassi Cieri, A. (2009). Fascismo y antifascismo: 1922-1945. En J. Sánchez Cervelló (Ed.), *El pacte de la no intervenció. La internacionalització de la Guerra Civil espanyola* (pp. 33–50). Edicions URV.
- Archetti, E. (1994). *Ethos y fútbol*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Archetti, E. P. (1994). *El fútbol: Un fenómeno social*. Ediciones de la Universidad.
- Benítez, L. (2023). Deporte, políticas deportivas y Estado en Uruguay: reflexiones a partir de una revisión bibliográfica. En *Anais do XXIII Congresso Brasileiro de Ciências do Esporte e do X Congresso Internacional de Ciências do Esporte* (Fortaleza-Ceará, Brasil).
- Bolso Antifascista. (s.f.). *About*. Bolso Antifascista. <https://bolsoantifascista.wordpress.com/about/>
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina* (M. Calloni, Trad.). Barcelona: Anagrama.
- Bray, M. (2019). *Antifa. El manual antifascistas*. Editorial Capitán Swing.

- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología política del deporte*. Fondo de Cultura Económica.
- Buarque de Hollanda, B., Magazine, R., Rodríguez Aguilar, O. y Cabrera, N. (2018). Hinchadas y barras de fútbol en la América Latina contemporánea: Hacia un análisis transnacional y una comparación en escala continental. *Cuestiones de Sociología*, 18, e051. <https://doi.org/10.24215/23468904e051>
- Cabrera, N. (2022). “Barras bravas”. *Cuestiones Criminales*, 5(9), 100–125. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/216254>
- Cardoso de Oliveira, R. (1998). El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir. *Etnostoria: Saggi Semestrali del Centro Internazionale di Etnostoria*, 2. Palermo, Italia.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder* (M. Hernández, Trad.). Alianza Editorial. [https://www.alianzaeditorial.es/primer\\_capitulo/comunicacion-y-poder.pdf](https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/comunicacion-y-poder.pdf)
- Castro, J. (2009). Aguante: carnaval y combate en Blue Rain. La hinchada del equipo de fútbol Los Millonarios. *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista electrónica*. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3989\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3989_1.pdf)
- Collazo, J., Devia, D., Díaz, F., Maceda, S., & Reyes, F. (2023). *Hinchadas militantes en fútbol de la Liga General Artigas de Tala* [Tesina de licenciatura, Universidad de la República, Instituto Superior de Educación Física].
- Da Matta, R. (1982). *Carnaval, malandros y héroes: Para una sociología del dilema brasileño*. Ediciones de la Universidad.
- Daskal, R. (2018). *Los hinchas militantes del Club Atlético River Plate: fútbol, pasión y política (1996-2013)* [Tesis de doctorado, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín].
- Dixon, K., Cashmore, E., & Cleland, J. (2022). ‘A little less conversation’: an exploration of soccer fan attitudes towards ‘the knee’ protest and the anti-racism message. *Soccer & Society*, 24(5), 1–32. <https://doi.org/10.1080/14660970.2022.2108018>

- Elías, N. (1992). Un ensayo sobre el deporte y violencia. En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (pp. 185–212). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1986)
- Faccio, F. (2006). *El fútbol como espacio de producción de identidad: Acerca de la “Garra Charrúa”*. Museo Nacional de Artes Visuales. <https://www.mna.gub.uy/innovaportal/file/124857/1/futbol-y-la-garra-charrua---florenzia-faccio-2006.pdf>
- Ferreiro, J. P. (2003). «Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar»: apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En P. Alabarces (Ed.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 57–69). CLACSO.
- Garriga, J. (2005). “Soy macho porque me la aguanto”: Etnografías de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculinas. En P. Alabarces (Comp.), *Hinchadas* (pp. 39–57). Prometeo.
- Garriga, J. (2005). Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol. Instituto de Desarrollo Económico y Social – Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de General San Martín.
- Garriga, J. (2006). “Acá es así”: Hinchadas de fútbol, violencia y territorios. *Avá. Revista de Antropología*, (9), 93–107. Universidad Nacional de Misiones.
- Gil, G. (2005). Te sigo a todas partes: pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior. *Intersecciones en Antropología*, (7), 333–348.
- Gil, G. (2005a). La pasión según Aldosivi: el “otro” y los combates por la identidad. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Han, B.-C. (2016). Topología de la violencia. En *Topología de la violencia* (pp. 15–21). Pensamiento Herder. (Trabajo original publicado en 2013)
- Harguindéguy, J. B. (2015). *Análisis de políticas públicas* (2ª ed.). Editorial Tecnos.

- Hijos, P., & Garton, L. (2018). Género y deporte: Construcción y disputa de identidades sociales. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (30), 23–42. <https://doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>
- IMPO. (2017). Ley N° 19.534. Protección de datos personales y acción de habeas data. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19534-2017>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Lagrotta, M. (2024, 4 de marzo). Gramsci y la hegemonía cultural. *Semanario Opinar*. <https://opinar.com.uy/gramsci-y-la-hegemonia-cultural.html>
- Lopes, F. T. P. (2022). Territórios do torcer: futebol, violência e política. *TraHs*, (14). <https://www.unilim.fr/trahs>
- Lopes, F. T. P., & Cordeiro, M. P. (2020). Fútbol, política e historia en Brasil: análisis de un manifiesto de hinchas antifascistas. *Quaderns de Psicologia*, 22(3), e1538, 1–18.
- Mendiondo, L. (2003). *Fútbol, una identidad colectiva tradicional operativa y su dimensión presente en el Uruguay de hoy (El caso Club Nacional de Fútbol / Club Atlético Peñarol)* [Tesis de licenciatura, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales]. Repositorio Colibrí. [https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22768/1/TS\\_MendiondoLeonardo.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22768/1/TS_MendiondoLeonardo.pdf)
- Montevideo Portal. (2025, 19 de mayo). Nacional a sus jugadores por camisetas de desaparecidos: “Desinteligencia interna”. <https://www.montevideo.com.uy/Deportes/Nacional-a-sus-jugadores-por-camisetas-de-desaparecidos--Desinteligencia-interna--uc924332>
- Mouffe, C. (2011). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Navarrete Jerez, M., & Caro Bustos, A. (s. f.). *Del estadio a la calle: hinchas y barras de fútbol en la revuelta social de Chile* [Repositorio Universidad de Chile]. [https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/180023/From-stadiums-to-the-streets%20\(1\).pdf?isAllowed=y&sequence=1](https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/180023/From-stadiums-to-the-streets%20(1).pdf?isAllowed=y&sequence=1)

- Pino Uribe, J. F., López-Aguilar, A., & Abadía, A. A. (2024). Nuevas derechas e izquierdas: una mirada a los desafíos democráticos y los valores en disputa en el siglo XXI. *Desafíos*, 36(2).
- Ramos, H. D. (2017). Nuevas izquierdas y nuevas derechas: debates en torno a la conceptualización de los procesos políticos latinoamericanos recientes. *Tempos Históricos*, 21(2), 209–231. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6815962>
- Retamozo, M. (2010). Lo político y los sujetos políticos: conformación y disputa por el orden social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (206), 69–91.
- Ruiz Ferro, L. P. (s. f.). Participación del Colectivo Futbolero Femenino Escarlata en la hinchada y su incidencia como comunidad protectora de derechos [Trabajo de grado, Universidad de La Salle]. <https://ciencia.lasalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/21f23466-47c0-4a6a-a139-5c113ab9010c/content>
- Schuster, M. (2013). Club Atlético Revolución. Sankt Pauli, el equipo “anticapitalista”. *Revista Nueva Sociedad*, (248). <https://nuso.org/articulo/club-atletico-revolucion/>
- Semanario Brecha. (2025). Bolso Antifascista y la lucha contra la ‘lista negra’ de hinchas. García, J. M. Recuperado de <https://brecha.com.uy/a-quien-le-toca>
- Teledoce. (2024, mayo). Grupo Bolso Antifascista adhiere a marcha pro Palestina y Nacional cuestiona el “uso indebido de las insignias del club”. Telemundo. <https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/grupo-bolso-antifascista-adiere-a-marcha-pro-palestina-y-nacional-cuestiona-el-uso-indebido-de-las-insignias-del-club/>
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales: una nueva propuesta. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278. <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556292011.pdf>
- Uruguay. (2017). Ley N° 19.534. Apruébase la regulación del derecho de admisión y permanencia en espectáculos públicos. *Diario Oficial*, 15 de septiembre de 2017. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19534-2017>

- Varesi, G. (Comp.). (2016). *Hegemonía y lucha política en Gramsci: Selección de textos*. Luxemburg. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4613/pm.4613.pdf>
- Villanueva-Bustos, A., & Lozano-Aranguren, J. D. (2021). “Antifascista y futbolero”: el latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones políticas en el fútbol colombiano. *Lúdica Pedagógica*, (33), 7–13. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/13217>

## 12. ANEXOS

### ANEXO N°1: Carta presentación de grupo de tesis y solicitud de entrevista a BAF

Montevideo, Uruguay

Fecha: 08/07/2025

Estimadas/os integrantes de la agrupación Bolso Antifascista:

Somos estudiantes de la Licenciatura en Educación Física realizada en el Instituto Superior de Educación Física de Udelar, y estamos transitando nuestro último año de la carrera.

A su vez, nos encontramos realizando nuestra tesis de grado en el Seminario Deporte, Política/s y Cultura/s, por lo que nuestra intención es contar con vuestra agrupación para llevarla a cabo.

Nuestro objetivo consta de poder analizar las manifestaciones que realiza el colectivo, tanto dentro de la hinchada del Club Nacional de Football como por fuera, y así poder observar e interpretar lo que sucede a raíz de las mismas.

La metodología de nuestro trabajo tiene como base la observación participante, realizando entrevistas abiertas a miembros del colectivo e intercambios en diferentes eventos que se lleven a cabo.

Cabe destacar que toda la información recolectada será de tratamiento anónimo, respetando la identidad de todos los miembros y meramente con un propósito investigativo, lejos de realizar algún juicio de valor.

Participar de la misma será totalmente voluntario y podrán retirarse en el momento que deseen. Así mismo, si surgen preguntas respecto al proyecto, estamos dispuestos a responderlas en cualquier momento.

En caso de aceptar nuestra participación para la investigación mencionada, y previo a la próxima instancia, se les hará llegar un consentimiento informado el cual explicita lo anteriormente detallado que deberá ser firmado por ambas partes.

Quedamos atentos a su respuesta, y esperamos que puedan sentirse convocados a participar de nuestra investigación.

Ante cualquier consulta quedamos a las órdenes.

Muchas gracias

Saludos cordiales

Lucas Cornú, Andres Gomez, Alem Jacue, Daniel Pérez, Ignacio Pérez.

## ANEXO N°2 - Consentimiento para entrevista con Integrante BAF

Universidad de la República  
 Instituto Superior de Educación Física  
 Licenciatura en Educación Física

### Título del proyecto:

Antifascismo en la tribuna: manifestaciones políticas y conflictos dentro de la hinchada del Club Nacional de Football

Estudiantes: Lucas Cornú 4.791.875-1, Andrés Gómez 5.192.457-8, Alem Jacue 5.234.521-0, Daniel Pérez 4.142.071-2, Ignacio Pérez 4.847.778-4.

Departamento: Montevideo  
 Fecha: 19 de Agosto del 2025

### Consentimiento informado

La presente investigación " Antifascismo en la tribuna: manifestaciones políticas y conflictos dentro de la hinchada del Club Nacional de Football" es dirigida por los estudiantes Lucas Cornú, Andrés Gómez, Alem Jacue, Daniel Pérez e Ignacio Pérez, del Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República).

Los Objetivos de este proyecto son:

- 1) Identificar los discursos, símbolos y prácticas que configuran la identidad del colectivo "Bolso Antifascista"
- 2) Describir las formas de organización y participación del colectivo en relación con otras facciones de la hinchada.
- 3) Observar si existen tensiones, disputas y reacciones generadas dentro de la hinchada y del club frente a las expresiones del colectivo.

Si usted accede a participar de esta investigación, se le pedirá responder preguntas en una entrevista, las cuales serán de tratamiento anónimo. Su participación en esta investigación es estrictamente voluntaria y podrá retirarse de la misma en cualquier momento. La información recabada a través de las entrevistas no se usará para ningún otro propósito fuera de la investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en el mismo.

Desde ya se agradece su participación.



Firma del investigador  
 Celular  
 Correo/s electrónico

### ANEXO N°3 - Entrevista a integrante del colectivo BAF

#### Referencias: (P = Pregunta / R = Respuesta)

**P:** Bueno, en realidad las primeras preguntas son más personales. Primero, tu nombre Bruno, ¿dónde trabajás?, ¿dónde vivís, o por lo menos en qué barrio?

**R:** Sí, Bruno. Es importante remarcar que, si bien yo vengo en representación del colectivo, no necesariamente mi perfil sociodemográfico, por decirlo de alguna forma, es el que mejor describe al colectivo. Yo soy del Barrio Sur y laburo en proyectos sociales vinculados a las ciencias sociales, a grandes rasgos de eso, en el área pública en general.

Estaba bueno aclarar que no necesariamente todos los compas son del mismo perfil, ¿no?

**P:** Sí, nos imaginamos que son varios, bastante variados. Y en realidad, más que nada, es personal. ¿Cómo fue que te acercaste a la agrupación? ¿Cómo surgió eso?

**R:** Sí. Yo básicamente soy uno de los que está desde el arranque en el colectivo. Arrancamos en 2019 entre gente que nos conocíamos por ser hinchas de Nacional, o sea, nos conocíamos por esa razón, y éramos personas con pensamiento de izquierda. De izquierda política, no partidaria. En un momento un compañero tuvo la iniciativa de que esto se materializara en un colectivo, de que hubiera una voz de representación de este tipo de causas dentro de la hinchada de Nacional. Lo que hicimos fue unirnos desde esa señal de identidad: sumar nuestra identidad con nuestra forma de pensar y de entender la dimensión popular de la tribuna, del fútbol y del club, y materializar todo eso en un colectivo.

Básicamente así fue que me arrimé. No es que me arrimé: directamente lo creé junto con algunos compañeros. Fue iniciativa de un amigo y después algunos más; estuvimos en el arranque. Y después, una vez que empezó a crecer y crecer, ya cambió mucho en cuanto a la cantidad de gente y la conformación.

Hay un montón de gente que conocimos porque existe el colectivo. Los que lo creamos nos conocíamos de antes; la gente que se fue sumando después no la conocíamos de ningún lado, y se arrimó por coincidir con esas dos cosas: lo identitario y lo ideológico.

**P:** ¿Y más o menos hace cuánto lo crearon?

**R:** En 2019. ya hace seis años.

**P:** Y capaz que, más allá del colectivo, vos, a nivel personal, ¿cómo te hiciste hincha de Nacional?

**R:** Yo soy un caso extremo, porque Nacional es mi vida, sin exagerar. Si bien todos los que estamos en el colectivo somos muy hinchas de Nacional, esto lo hablo a título personal porque tiene más que ver con la historia de uno.

Mi viejo me hizo de Nacional desde que nací, el día que nací. Voy a ver a Nacional a todos los partidos donde juegue en Uruguay, así sea amistoso, oficial, en el interior o en Montevideo, en cancha chica, en el Parque, donde sea. Y viajo mucho al exterior también, a veces sujeto a cuestiones económicas o de disponibilidad de laburo o de licencia.

Pero es algo que me constituye en el día a día; significa mis amigos, significa mi relación con mi viejo, con mi abuela, significa mi señal de identidad, mis convicciones, mi lugar de mayor conexión emocional, mi colección de camisetas, la decoración de mi casa, a lo que destinó la mayoría de la plata que gano laburando.

**P:** ¿Es una gran parte de tu vida?

**R:** Es, sin duda, lo más importante de mi vida. Sin exagerar. Es mi señal de identidad más clara. Me cruzan en la feria y me conocen como “El Bolso”, no saben mi nombre. Lo vivo con radicalidad.

**P:** ¿Y antifascismo, para vos, qué significa?

**R:** Es una buena pregunta. En realidad, creo que nosotros como colectivo hemos ido mutando en nuestro posicionamiento respecto a las causas. Originalmente, el antifascismo lo definimos y entendimos como una cuestión puramente ideológica y conceptual, trascendiendo los partidos políticos. En Uruguay eso es difícil, porque acá decís izquierda y todo el mundo piensa en el Frente Amplio.

El antifascismo incluye un montón de cosas: una perspectiva de clase, una perspectiva en contra de todo lo que nuclea el fascismo. Y para nosotros el fascismo no es solamente un régimen de gobierno, sino un montón de microfascismos del día a día, que se materializan en expresiones de odio que no son casuales ni espontáneas, sino sistemáticas, y que atentan

contra todo lo que entendemos que no debe atacarse. Eso nos nuclea ideológicamente, más allá, un segundo, de la dimensión identitaria del club, que es lo más importante para nosotros.

El movimiento antifascista a nivel de hinchadas en el mundo y en América Latina había avanzado en la época en que nosotros creamos el colectivo. Entendíamos también que a nivel de gobiernos latinoamericanos se estaba dando una avanzada de derecha, y en ese contexto uno toma decisiones que no necesariamente se alimentan teóricamente, sino de cosas que están sobre la mesa, aunque uno no sea plenamente consciente. En esa época, entre el avance de las hinchadas antifascistas, el avance conservador y nuestro propio pensamiento, entendimos que era un marco conceptual ideal para unirnos.

Hoy en día, si bien nos seguimos definiendo así, hemos adquirido una especificidad mayor. Cuando arrancamos, por ejemplo, pasaba una represión a estudiantes en Chile y un colectivo de hinchas de Nacional, nosotros, salía a decir “qué cagada lo que pasó en Chile”. Lo seguimos pensando, pero colectivamente hemos tomado otras decisiones.

No podemos salir a dar todas las batallas, porque es insostenible. Además, los colectivos se van moldeando en función de lo que les va pasando a quienes los integran, de la experiencia acumulada, de la militancia.

Hoy estamos con una perspectiva bien enmarcada en las causas populares de impacto directo sobre el pueblo tricolor, por decirlo de alguna forma. Por supuesto que también nos atraviesan las cosas que atraviesan a toda la sociedad, justamente porque atraviesan a la gente de Nacional. Pero adquirimos una perspectiva más específica, no tan global. Aunque obviamente mantenemos una mirada internacionalista; nos interesa lo que pasa en todos lados.

Por decirte algo: el campeonato pasado pusimos una bandera de Palestina arriba de la nuestra, porque entendemos que es una causa que lo amerita. Pero si hay algo muy puntual, no sé, una represión en España, capaz que es muy tirado de los pelos que un colectivo de hinchas de Nacional salga a manifestarse sobre eso, más allá de lo que cada uno piense a nivel personal o en otros espacios militantes. No se puede dar todas las batallas. Y creo que ese ha sido un poco el camino conceptual del colectivo. No ha sido casualidad.

P: Nada, en realidad, no sé si lo dijiste, pero: ¿la cantidad de personas que forman parte del colectivo, aproximadamente? No tiene que ser exacta.

R: Nosotros mirá...Tenemos un grupo grande de gente que colabora en cuestiones más puntuales: en movidas de carácter más masivo, en cuestiones de ponerle el cuerpo a la situación y demás. Obviamente, con una cuestión de compromiso, de organización y de logística que pasa en cualquier colectivo, los que terminamos siendo partícipes con frecuencia del colectivo somos mucho menos.

En esa cantidad, ese grupo grande, por decirte un disparate, supera las 100 personas. No tengo idea de cuántas son, pero es un grupo fuerte, es grande. En el día a día, los que formamos parte de la decisión somos bastante menos, pero sí somos una buena cantidad como para ser sostenible. Es imposible sostenerlo con 3 o 4 personas; siempre se precisa mano para cualquier tipo de lucha, y más si ha crecido todo este tiempo la cantidad de gente que se ha sumado.

A mí no sé, capaz que me estoy adelantando un poco, pero para formar parte del colectivo, por ejemplo: alguien viene y dice “quiero participar”; de esas 100 personas que se van arrojando a hacer su parte... nosotros ese procedimiento lo tenemos bastante aceitado. Y, básicamente, lo que ha pasado muchas veces es que vos hacés una manifestación, en su momento íbamos más a manifestaciones, como te decía: Presupuesto para la Educación, no a la Reforma, etc. Hoy en día esas decisiones ya no las tomamos así. Pero pasaba que se arrojaba alguien, venía un ciudadano random y decía “yo me quiero arrojarse, me encanta lo que hacen ustedes”. Pasaba el teléfono y lo agregábamos a ese núcleo.

En ese núcleo se pelotean algunas cosas, pero sobre todo es bueno para cuestiones más de hecho. No es que alguien va a decir ahí: “Che, ¿no van a decir nada del mate amargo, no?”. Para eso existen instancias de decisión. Instancias de decisión en las que está toda la gente de ese grupo invitada.

O sea, son instancias abiertas, que están periodizadas a determinada cantidad de tiempo; se puede arrojarse. Y una vez que se arroja, ponemos contexto de cuáles son los principios rectores del colectivo y cómo nos manejamos a grandes rasgos.

Porque claro, capaz que viene alguien de afuera y dice “Para mí mañana hay que salir a poner una bandera verde en la tribuna”. La apertura es total en la posibilidad de incorporarse, pero

no significa que por eso cualquiera, hablando muy pronto y mal, se va a infiltrar en el colectivo o algo así. Generalmente en los ámbitos de tribuna en Uruguay nos conocemos todos, y lo que termina pasando es que mucha más gente se arrima, pero el grupo grande que requiere el pienso y el laburo es más chico.

Pero sí ha pasado con muchos compañeros y compañeras que arrancaron así y hoy en día son, hace años, integrantes del colectivo. Con algunos incluso uno, a nivel personal, puede haber forjado un vínculo muy bueno. Pero no necesariamente somos un grupo de amigos: uno desarrolla afinidades personales, sí, pero mucha gente ha venido que no era “el amigo de” ni “el primo de”. Se arrimó porque le pintó, se empezó a arrimar, y después de determinada cantidad de tiempo empezó a hacerse normal que esa persona integrará los espacios de decisión. Con cierto cuidado para todas las partes. Es hasta un cuidado para la propia persona. No es que va a venir alguien a una asamblea y le digan “Vení, encargate vos de la bandera de palos”. No. Lleva un cuidado.

En realidad esa pregunta, tanto de la actualidad como del principio, nos permite decir que desde el comienzo fue así. Lo practicaron desde el principio de esa manera. Es un criterio del colectivo: que los espacios sean abiertos; es una decisión política. Pero, como te digo, por la vía de los hechos después termina pasando que, como en todo espacio militante, hay mucha gente que está afín... pero después ponerle cabeza y cuerpo no es papa.

**P:** Se me viene a la cabeza algo ahora pensando. Yo, Daniel, soy hincha de Nacional. Si soy hincha de otro cuadro, como de Racing, de Juventud de Las Piedras, de Rampla, de cualquier cuadro, o de Peñarol. Y si yo me acerco a alguien del colectivo y pido para formar parte del colectivo de Nacional, del Bolso Antifascista, ¿podría hacerlo?

**R:** No, no. Porque es una de las condiciones excluyentes que vos seas de Nacional. A veces es, en algunos ámbitos progresistas, difícil de explicar, porque viene alguien, no sé, de la nada y te cruza en 18 de Julio y te dice: “¿Y por qué no se juntan y van abrazados vestidos de Mickey Mouse, por así decirlo?”. Bueno, la vida real no es así, y para algo existen espacios propiamente dichos en todo ámbito para algunas cosas.

Esto es un colectivo de hinchas de Nacional. Podemos coincidir ideológicamente contigo, podemos comer un asado y hablar de no sé qué. Ahora: este espacio es de hinchas de Nacional. No tiene sentido que hinchas de otro club, no solamente de Peñarol, de cualquier

club, estén acá. Que los hinchas de otro club creen su propio espacio y vamos arriba. Es casi que por definición.

**P:** ¿Qué causas son centrales para su colectivo y su acción política? ¿Qué causas que trascienden a Nacional, relacionado con ustedes, son las que ustedes exponen? ¿En qué se fijan para decir “en esto sí, en esto no”? Por ejemplo, vimos en la página y en el Instagram que hablan de toda forma de discriminación, racial, el eje del tema. También vimos que se manifiestan por los desaparecidos.

**R:** En realidad, teóricamente y conceptualmente tenemos una definición de manifestarnos en contra de, y a favor de, las causas populares. Es difícil decirlo sin que parezca un latiguillo, pero es así: en favor de las causas populares a grandes rasgos.

Después, en el medio, empiezan a pasar situaciones en las que uno no puede abrazar todas las causas, como decía hoy porque para mí... en la medida en que perdés especificidad, perdés potencia en tus acciones y en tu discurso. Porque nosotros, en su momento, una vez en el Saroldi, pusimos una bandera en apoyo a la lucha del pueblo chileno: una bandera de Chile intervenida. Yo ideológicamente sigo pensando eso, tengo la foto guardada en la computadora, vamos arriba. Pero hoy en día escapa mucho a lo que el hincha que va a la tribuna, al de pueblo, al que laburó toda la semana, va, saca la entrada y se va para la tribuna puede representar. Mirar una bandera de Chile y decir: “¿Qué están hablando?”, más allá de que yo lo piense a nivel personal, o mis compañeros.

Entonces hoy en día lo que hacemos es materializarlo en cuestiones que repercuten y que tienen que ver con el calor de la gente del día a día. La principal causa que excede Nacional que nosotros hacemos, es la causa de los Familiares. Esa es la que más cabeza le ponemos por fuera de Nacional y la que más cuerpo le hemos puesto, incluso en las acciones que habrán visto en la página y en las tribunas.

Tenemos un vínculo cercano con los Familiares, directamente con ellos, a nivel de organización y también con los familiares propiamente dichos. Les damos una buena mano con la difusión de las camisetas tricolores de Familiares; la mayoría las hemos vendido en conjunto con ellos.

Después lo materializamos sobre todo en acciones que, si bien pueden tener manifestaciones a nivel de redes sociales, son acciones que se puedan ver en la cancha, más allá de las redes,

en la calle y en la tribuna. Eso entendemos que es lo más potente posible; que la mejor forma de hacer es esa: por la vía de los hechos.

Otra cosa que hemos hecho en paralelo es todo un proceso de acercamiento a los Familiares, con mucho cuidado y respeto, y hasta admiración por la causa más noble, que es la de ellos.

Tratamos de resignificar la identidad de los detenidos desaparecidos. Eso ha sido importante. Hemos hecho una ronda de entrevistas con quienes logramos constatar que efectivamente eran hinchas de Nacional. Y eso no fue buscando dos tuits que alguien puso una vez: nos implicó un acercamiento a la familia. “Tal, ponete en contacto con tal”, con algún familiar que fuera cercano a la organización pero que viviera en alguna parte del interior o exterior. Hay que llamarlo por teléfono, hay que acercarse, hay que decirle quiénes somos y qué intenciones tenemos. Y así hemos logrado dar con el dato de que algunos de los detenidos desaparecidos eran hinchas de Nacional y que eso constituía parte de su identidad.

En el día a día tratamos de generarle a la gente una empatía: decirle “Vos, el que hoy está al lado mío en la tribuna, que acaba de gritar el gol conmigo, mañana o ayer podría haber sido un detenido desaparecido, desaparecido por su forma de pensar”.

Y otra cosa: algo bien simbólico, que es resignificar quién fue esa persona. Porque muchas veces el detenido desaparecido es visto solo desde el punto de vista de la militancia. Saludablemente es así, porque ellos decidieron mostrarse así. Pero no solamente era eso. Bruno, el desaparecido Bruno, era estudiante tal cosa, laburante tal cosa, militante tal cosa... y bien Nacional.

Algunos iban siempre a la tribuna, otros no tanto. Pero al fin y al cabo, incluso nos pasó que algunos familiares se reconectaron con el recuerdo y la memoria de su familiar desaparecido a instancias del proceso de acercamiento que nosotros tuvimos. Y eso es potente.

No me quiero desviar, porque entré en lo de Familiares podemos seguir hablando, porque es uno de los temas importantes, pero ha sido la causa que más cerca hemos estado.

Después, cuestiones que repercuten más en el día a día son; la represión policial, la discrecionalidad de la lista de impedidos, la lista negra, esas cuestiones de discriminación que repercuten sobre la gente. Las más comunes están vinculadas a la policía y a una

perspectiva clasista, por la negativa, hacia el hincha popular: hacia la criminalización del hincha, hacia la criminalización del fútbol.

Por supuesto que acompañamos también otras causas, pero por la vía de los hechos termina pasando que lo que terminamos hablando siempre es: policía, discriminación del hincha de fútbol y del hincha de la popular, medidas antipopulares y avances del fútbol moderno en detrimento de la esencia del deporte y de su gente. Y bueno... y la causa de los Familiares, que por la vía de los hechos es lo que más abrazamos en relación a la ley de la lista negra.

**P:** ¿Qué posicionamiento tienen ustedes como colectivo?

**R:** Bueno, ese es un tema que arrancamos a elaborar nosotros hace tiempo, que no está de más decirlo porque adquirió mucha más relevancia pública cuando nos tocó estar a un par en la lista negra recientemente, que podemos hablar de eso si quieren. Pero, en realidad, es un tema que nosotros venimos elaborando hace tiempo.

De hecho, en la página web la ponemos para poder publicar cosas más extensas, que a veces en la red no te da, y que no es el canal de difusión que la gente suele visitar; mucha gente ni sabe que existe. Habíamos escrito sobre la lista hace mucho tiempo. Es algo que a nosotros nos preocupa mucho; nos preocupa porque realmente se ve en el día a día, en lo práctico: uno que va a la tribuna de toda la vida y que conoce gente.

Si no que lo conoce por ser hincha de Nacional: se entera de un montón de gente que está en la lista negra y que tiene más que ver con vos. Vos estás llegando a la tribuna y te cruzás con fulanito en la puerta: “¿Qué hacés acá? No me dejan entrar”. Y si vos vas a ver a Nacional cada cuatro días cuando hay doble competencia, o una vez por semana, pasás hablando con la gente, te cruzás con todo el mundo y te das dos patadas: ¿quién está en la lista y quién no, si vas de siempre?

Y bueno, eso ha llegado a que algunos de nosotros lo hayamos tirado sobre la mesa en el colectivo. Hemos intercambiado entre nosotros y decimos: “Oh, esto no me pasa”. Porque, o sea, nuestra postura es que esa lista se tiene que derogar. Es la postura del colectivo.

De hecho, fue lo que materializamos en las redes y en la tribuna, y que hemos hecho un laburo también con otros integrantes de la hinchada general, como Movimiento Gigante, de hablar al respecto de esto. La lista no ataca la violencia en el deporte en lo más mínimo. De por sí, el concepto de “derecho de admisión” es algo con lo que nosotros estamos en contra

en general, pero específicamente en el deporte porque tiene todo un sesgo de criminalización del hincha.

Lo voy a decir a muy grandes rasgos porque podríamos estar hablando dos días de esto: vos vas al cine, al teatro, a lo que sea, podés tomar una birra; acá tomamos una birra y vamos para la cancha. Acá no podés tomar una birra.

La marihuana es legal en Uruguay y no podés entrar con marihuana. La pirotecnia, por decirte algo, se puede tirar afuera pero adentro no. Cuando la meten adentro, filman: la televisión, la publicidad, los clubes... pero no se puede hacer.

Por darte un ejemplo: ahora hay un pibe que está detenido porque supuestamente tiró una bengala náutica, que él no la tiró. ¿Y por qué se complica la investigación? Porque tiene la cara tapada. ¿Y por qué tiene la cara tapada? Porque te obligan a taparla. ¿Y por dónde pasaron esas 2.000 bengalas? Pasaron por la puertita. Es un juego que no tiene sentido, es como de suma cero.

A grandes rasgos, creemos que la lista está apuntada a criminalizar y perseguir al hincha de fútbol, como si el hincha fuera un mono, un simio, estigmatizado: “Ah, vos sos hincha de fútbol, sos un básico”. Y además se aplica discrecionalmente contra el que va a la popular con gorrita.

Vos, en los palcos, estás a dos metros tomándote un whisky; sacás el vaso, revoleas la piedrita ahí, y no pasa nada. Y no lo hacés escondido, lo hacés a metros.

Después está el famoso “desacato”, que es no chequeable: supuestamente le hablaste mal al policía de turno. Nosotros tenemos una postura para con la policía de mucho rechazo en general, pero en el fútbol se exagera. Es el mismo policía que está en la puerta del Montevideo Shopping, en el estadio o en el cante, pero en la tribuna hay provocación permanente.

A todos los que vamos a la cancha nos ha pasado algo con un policía: o que te cachee mal, que te maltrate... y vos aguantás, porque si te “desacatas” capaz que te comés un calabozo y te quedás sin ver el partido. Si no le gustó tu cara, te habla mal y tenés que aguantar; si reaccionas, te encajan desacato, te piden la cédula, la foto y lista negra.

Después hay algo que tiene que ver con cómo está creada legalmente, de forma sistematizada por idóneos que escriben esto. La forma en que es llevada adelante es perversa y discrecional.

La lista negra, por la vía de los hechos, funciona así: Vos un día vas a sacar una entrada y te dicen “No podés sacar entrada”. En la web te aparece que tenés que contactar un teléfono. Ese teléfono no te responde nadie ni por WhatsApp ni por llamada. Cada vez que vas para la AUF, te atiende uno de seguridad de Grupo Gama, tercerizado, ni siquiera de la AUF, y te dice: “Pará, voy a llamar a este a ver si está”. Lo llama y le dicen: “Decile que no estoy”. “Se fue”. “Igual no podés subir”. Si el de Grupo Gama no te deja subir, no subís.

Entonces te dicen: “Pasame tu celular que se van a fijar por qué estás en la lista”.

“Sí, 3 millones”.

“Ah, está en la lista porque se tiró un pedo. Perfecto”.

Y te lo dicen por teléfono. No te dan comunicación oficial. Es tu palabra es contra la de ellos. No te dicen qué norma violaste. Nada.

Cuando nos pasó a nosotros decía: “Por desplegar una bandera del colectivo”. ¿Y qué norma viola? Se ponen a fijarse en una computadora, porque logramos acceder a una reunión, cosa que mucha gente no tiene cómo, y te dicen que presentes una nota pidiendo disculpas.

Entonces: “Hola, soy Brunito y quiero disculparme porque me tiré un pedo”. Presentás la nota, te dan un sello y después tenés que esperar. No te dicen qué norma violaste. Nada.

Y ahí te dicen: “Te íbamos a dar un año. Te vamos a dar seis meses”. Te dan dos palmaditas y chau.

Y Cuando accedés a una reunión, te recibe un veterano tomando café:

“¿Qué hacés, querido?”.

Se fija en la computadora, te boludea un rato y te dice: “Portate bien”.

Supuestamente tu apelación va a un tribunal de ex juristas “honorarios” que decide si tu apelación está ajustada a derecho. Pero ese tribunal no tiene procedimiento, no tiene periodicidad. No sabés si van a tratar tu caso. No sabés cuántos casos hay antes. No sabés nada. No te dan respuesta formal.

Y cuando preguntás por qué estás ahí te dicen: “Me lo mandó el Ministerio del Interior, no el club”. Entonces hay presunción de culpabilidad, no de inocencia. Dicen: “Este hizo tal cosa, lo mantenemos en la lista. Si logra venir para acá, si lo atendemos, si nos juntamos, si tenemos ganas... lo reducimos”. Generalmente no te sacan, te reducen.

En el año 2025 pasa esto acá. Es una política de Estado sostenida en todos los gobiernos. Es evidente que no sirve para nada. Por eso decimos que es discrecional, porque la manejan como quieren, y clasista. Porque apunta al de gorrita, al planchita, y por esa razón hay que derogarla. No tiene sentido alguno.

Lo que te dice gente más cercana a la política partidaria es: “Bueno, reformémosla y agreguemos garantías”. Lo queremos ver. No es nuestra postura.

Nosotros venimos avanzando en este tema. Con lo de mayo paramos un poco, pero ahora estamos retomando para encarar el frente de la lista. Además del laburo en redes, difundimos nuestro caso, lo seguimos a nivel institucional: la INDDHH, el Senado, la prensa.

Hicimos volanteada, pegatina, stencil, etc. La acción más fuerte fue cuando toda la hinchada sacó una pancarta de 20 metros por encima de la balconera de la banda del parque; eso fue en consonancia con la hinchada general.

Y no lo estamos diciendo solo nosotros: lo está diciendo la Tribuna de Nacional. Ni siquiera está firmado abajo porque no es una causa solo nuestra. Y hay pila de personas igual. Mucha gente me contaba que no podía entrar y se enteraba ahí mismo, en la puerta, sin idea de nada.

Y hay un proceso de vulneración psicológica: No puedo entrar. Escribo. No me responden. Voy a la AUF y nada.

Yo cuando estuve en la lista me sentaba en la calle a escuchar las tribunas y lloraba como un mogólico.

Al lado mío había un gurí que una vez robó un alcohol en gel de arriba de un coso. Tremenda boludez. No tiene idea quién es la AUF, qué es el departamento de seguridad, que hay que presentar un escrito, que el escrito tiene que ajustarse a normas que no sabe leer, que necesita un abogado, etc...

Hay montón de recursos a los que hay que acceder para defenderte de algo que capaz te correspondía, pero no de esa forma. Si vos violás una norma, tenés que saber qué norma violaste y cuál es la pena. No existe eso.

Y capaz ese gurí hace dos años que no puede ver al club, que es lo único que le importa. Entonces: no te dejan entrar, alguno hace una jugada para darte entrada, y donde te agarren, cagaste. Las cámaras, todo.

Y vos capaz estabas en una cancha chica, te subiste arriba de un murito que no era para sentarse. Cualquier cosa mínima. O tomaste una cerveza un domingo al mediodía con tu padrino. Una cerveza. Y no le hacen espirometría al que va al palco. Se la hacen al que va con gorrita, con la ropa rota. Entonces, nada: creemos que no tiene garantías.

En nuestro caso además el argumento no tenía ni pies ni cabeza. Les preguntábamos y se ponían a leer normas para ver si alguna encajaba. La INDDHH terminó diciendo que era una violación de derechos humanos gigante. Lo remediaron porque se dieron cuenta de que iba a ser un lío. Pero hay otros casos que están “amparados en la norma”. Pero aunque estén parados en la norma, no puede ser que un tipo no vaya seis meses a ver a Nacional porque se tomó un vino.

Lo que hay que revisar es la norma. Mucha gente no sabe nada. Mucha gente va a un partido puntual, viene del interior, no está a 15 minutos del club. No tiene por qué saber medidas, sanciones, códigos... No tiene sentido. Es insólito que estemos hablando de esto.

**P:** En realidad, como para seguir un poquito más y avanzar. Nos imaginamos que Nacional como institución debe tener problemas internos, que capaz que el colectivo puede enterarse o no. Esta pregunta viene, por ejemplo, con problemas sobre sus funcionarios: no sé si Nacional... por ejemplo, el que corta el pasto, el que trabaja en el gimnasio, los profesores de educación física del club, o los derechos del fútbol femenino. Sobre esas cosas, ¿ustedes se enteran y se manifiestan también? ¿O tienen algún tipo de contacto con Nacional para decir “está pasando esto con los funcionarios”? Algo más cercano, más en relación con la institución, más interno del club, no tanto para afuera.

**R:** Si uno va a ver a Nacional, va yo ando en la vuelta con Nacional hace mucho tiempo y te terminás conociendo con un montón de gente que labura en el club, en esto o en lo otro. Yo personalmente conozco un montón de gente que labura en el club. Pero no hay una relación propiamente dicha con el colectivo–institución, digamos, que la institución tenga algún tipo de comunicación directa con nosotros como colectivo. Y tampoco es nuestra intención en lo más mínimo. Nosotros tenemos una definición claramente no institucional en ningún sentido: ni a nivel de partido político, ni a nivel de institución. Nosotros seguimos el escudo de Nacional, pero no nos interesa ser un departamento dentro de Nacional, por decirlo de una forma muy burda o extrema. No digo que ustedes estén diciendo eso, pero para decirlo de esa manera.

Si nosotros nos enteramos de alguna situación que tenga relevancia de esas características, supongo que puede tirarse sobre la mesa para discutir qué posicionamiento tomar. Hasta el momento no ha pasado. No ha pasado de decir “bo, me enteré que rajaron al que corta el pasto, entonces vamos a salir a decir algo”. Cuando hubo algún acercamiento, capaz que de funcionarios, para eso existe un sindicato. Como que excede un poco la posibilidad del colectivo. No es algo que nosotros hayamos hecho hasta el momento.

**P:** ¿Cuáles son las causas que han avanzado más, o en las que han logrado sus objetivos? Entiendo que la causa de Familiares es la que más se ha trabajado, pero digamos: en otras causas, como objetivos, ¿qué objetivos han logrado en cualquiera de las causas?

**R:** Bueno, yo creo que lo que es la concientización... o no concientización, porque queda como desembarcando, sino más bien la toma de conciencia de la gente sobre la dimensión política, política dura, digamos, no partidaria: política conceptual que tiene el deporte y el fútbol.

Hace un tiempo, cuando nosotros arrancamos, no se entendía tanto el objetivo del colectivo: quedaba como “estos paracaidistas, ¿por qué vienen a decir esto en una hinchada de fútbol?”. Y además, porque pasa en este país que todo el mundo piensa que detrás de estas cosas está el Frente Amplio. Entonces, después, en mi caso y en algunos de los compas que vamos a ver a Nacional de toda la vida, quedaba claro que no era que veníamos de la nada a iluminar gente, sino que era Nacional lo que nos iluminaba a nosotros. Por eso, a partir de ese tipo de lazo y de las propias acciones colectivas, se terminó entendiendo hacia dónde íbamos.

Hoy en día, al principio nosotros decíamos “20 de mayo, Bolsos por la Memoria” y resonaba raro. Y hoy en día la página principal pone la margarita, y eso no es casualidad. Eso tiene que ver no con que iluminemos a nadie, sino con que en el intercambio con la gente del club y con la gente de la tribuna ha pasado que mucha gente ha resignificado alguna noción.

En Argentina algunas de estas discusiones están saldadas hace mucho tiempo: todos los clubes ponen “Nunca Más Terrorismo de Estado”. Acá, a nivel político general institucional, no está saldado del todo, mucho menos se lo vamos a pedir al fútbol, que viene retrasado en todo. Bueno, hubo como una polémica con el tema de la remera o no, incluso con el comunicado del club, etc.

Creo que ha sido un logro del colectivo lograr hacer entender a dónde apuntábamos. No le enseñamos nada a nadie, pero logramos que la gente entendiera hacia dónde íbamos con algunas cosas, y que la gente se apropiara de esas cosas. Que la hinchada de Nacional salga a poner una margarita gigante, que no la tengamos que poner nosotros en una punta de la tribuna. Que sea una cuestión de que vos mirabas a alguien que no tiene idea de que existe Bolso Antifascista, miraba la tribuna de Nacional y había 3000 margaritas, banderas gigantes, todo el mundo levantándolas orgulloso. Y ahí no importa ni Bolso Antifascista ni la madre que lo parió: la gente entendía hacia dónde iba.

Existían algunas reivindicaciones históricamente, existieron toda la vida, por eso no inventamos la pólvora. Existieron los “zurditos”, existieron manifestaciones, en el Campeonato Nacional del 88 contra los chilenos, toda la tribuna llena contra Pinochet; existió en 2002 una pancarta muy grande contra los Peiranos. Existieron un montón de manifestaciones. Nosotros no las vinimos a descubrir.

De hecho, Nacional tiene a nivel de cultura un montón de gente identificada con las causas populares. Lo que sí es que se creó un colectivo con el objetivo de nuclear esas cosas. Ya existían precios más populares en la tribuna, que los niños menores de 2 o 3 entrarán gratis, no sé si los menores de 5. Todas causas que nos nuclean, nos identifican, pensamos así además, nos identifican porque somos hinchas de Nacional, y le queremos poner pie y materializarlo en acciones.

Antes era más a nivel de la gente en general, no necesariamente organizado. Alguien decía “precios populares”, sí, precios populares, pero no había acciones tan claras o sistematizadas. Y ahora somos un grupo de loquitos de la cabeza que se junta a decir “bo, para mí tenemos que lograr decir esto; ¿cómo lo podemos decir? ¿Lo podemos decir de esta forma? ¿Con quién podemos hablar? ¿Con qué presupuesto contamos?”. Entonces esa sistematización nos hizo avanzar y lograr algunos de esos objetivos.

Y pará: sobre lo que preguntabas vos, que también tiene que ver con lo de Nacional-institución. La definición que tenemos nosotros y la convicción es que Nacional es su gente, y en este caso acompañada por los tres principales planteles de la institución.

O sea: el 17 fue... ¿18? No me acuerdo. Creo que fue el 18 de mayo. Ya no me acuerdo, casi me vuelvo loco ese día. Fue el clásico el 19, pero el 18 salió el clásico del femenino de

mañana, y el plantel femenino con las camisetas, a las 3 de la tarde jugó Nacional un partido clave en el Parque Central. Todas las jugadoras con la camiseta. Mirabas para la tribuna: lleno de banderas, margaritas, desde la que tenían en la mano hasta una tribuna arriba con el principal estandarte. Todo el tiempo.

Después pasó al segundo principal estandarte de la hinchada. Luego al otro día, el básquetbol: iban a salir los jugadores con camisetas, y se filtró a la directiva que los jugadores iban a salir. Y no contentos con eso, al otro día, el 20 de mayo, en la puerta donde entrenan, salieron todos.

Entonces, la hinchada de Nacional y los tres planteles principales dijeron: “memoria, verdad y justicia”. Y once tipos detrás de una mesa dijeron: “no, esto divide, vamos a hacer un comunicado que diga que esto divide”. Entonces nosotros nos quedamos con lo que pasó: por la vía de los hechos, eso fue lo que pasó.

Después existe gente en redes sociales, como existe cuando le escriben a los propios Familiares. Y en el fútbol además es un ambiente muy conservador, y va a existir. Ahora, en la vida real de los hechos: nosotros repartimos con estos brazos 3.000 o 4.000 carteles; la gente los arrancaba de la mano, y la gente hacía así, sin que nosotros salgamos con un megáfono a explicar qué es. La gente se lo apropia. La gente se puso la remera. La gente te escribe: “¿cómo consigo la remera?”.

Entonces, Nacional a nivel de los socios que fueron seleccionados para ser directivos de turno, que están tres años y después se van, que no son los más capacitados, sino que son los tipos que tienen la disponibilidad para no trabajar durante esos tres años, con determinado capital social para poder acceder a determinados lugares buenos... nosotros vamos y elegimos entre las opciones que tenemos. Gane uno o gane otro, no dejan de ser más que esos tipos de turno, que no necesariamente representan lo que es Nacional esencialmente.

Uno puede revisar incluso presidentes históricos de la historia de Nacional que han tomado posturas que no son representativas a lo largo de su historia, y eso no les saca potencia de lo que fueron como dirigentes. Y ni siquiera es el caso de esto: no ganaron a nadie; fue solo una manifestación que tuvieron pensando en “la no división” y la madre que lo parió.

Nosotros lo que estamos convencidos es que lo que hicimos nosotros junto con la hinchada de Nacional y los planteles, que obviamente fue todo organizado; nació de abajo hacia arriba:

nació de nosotros, digo, de la hinchada de Nacional para con los planteles. No que los planteles llamaron para pedir: nosotros los llamamos a ellos, y ellos tenían mucha receptividad. Todos dijeron que sí: tanto el femenino como el masculino y el básquet.

En el básquet está Mateo Sarni, que está muy metido y está en contacto con nosotros; es uno de los que apoya, no es el único. Pero a lo que voy es que, al fin y al cabo, la imagen es esa.

Después, el lunes se reunieron, sacaron un comunicado ahí, once de corbata.

O sea... lo hemos discutido. Y obviamente, en el momento hay gente que dice “pá, qué tristeza esto”. Eso no es lo que pasa en la vida real de los hechos. Y este tipo de acciones, que son disruptivas, generan resistencia. Sí. Y también generan debate, también dentro, lo cual está bueno. Desde el objetivo que tienen ustedes de hacer visible, más allá de concientizar, de visibilizar esa causa de Familiares, es tremendo.

Vos prendías Canal 12 a las nueve de la noche, y aparecía la hinchada de Nacional mientras hablaba cualquier periodista amarillista del tema. Y de fondo aparecía Nacional. Y eso fue importante. Como lo ha hecho la hinchada de Nacional en otros momentos.

Pero nada, puntualmente se dio el comunicado y lo que pasó fue eso. Incluso la actitud que tuvieron los jugadores de básquet fue muy jodida, porque los jugadores de básquet estaban 3-1 abajo en la final, perdían un partido más y marchaban. Y salieron y estuvieron todos en la puertita, con los carteles y las remeras. Y fue como “¿no me dejás usarla dentro?”. Mirá, en la puerta. Todo el mundo sabe qué es la puerta. Todo el mundo sabe.

El mismo 20 de mayo, a las 12 del mediodía, salimos con esa publicación. Fue un mensaje fuerte.

**P:** ¿Cómo se construye la identidad?

**R:** En realidad estás al lado, porque desde el colectivo, si vos me hablas de identidad nacional como hincha, en realidad está esa construcción del hincha desde otro lugar.

No sé si me estoy adelantando, pero... ¿cómo se construye esa identidad del hincha nacional que capaz no tenía ni idea de lo que era un 20 de mayo, de que había gente que había sido torturada, de que había gente que había sido secuestrada? En realidad, a través del colectivo

se está formando cultura también y, capaz, sin darse cuenta, uno está concientizando o visibilizando.

Me llama la atención eso, muchas personas de otros cuadros, hablando de medios de comunicación y de todo un país entero, es fuerte de verdad cómo se logra, desde lo más sano de la lucha, poder llegar a tanto. Pero aparte, nosotros tenemos a nuestro lado un sujeto político, por decirlo de alguna forma, que en otros espacios no llega. La mayoría de la gente que va a la tribuna es gente laburante, que trabaja todo el día, trata de juntar el peso para pagar la cuota, darle comida a los gurises, y el fin de semana, cuando puede, se va a la tribuna. Junta unos mangos, paga la cuota de socios y se va a la tribuna.

A veces, capaz, la forma de acceder a alguna causa es verlo en sus pares de tribuna; uno de nosotros se sube a un alambrado, le cuelga una bandera y dice “Pucha, porque Omar Paita era un pibe como yo y desapareció”. Entonces nos está faltando un bolso, como verlo de otro lado. Porque creo que, a veces, las causas militantes son muy para gente que ya está convencida, la gente que ya tiene cultura militante en la familia, que estudió algo vinculado a eso o que tiene un familiar que fue en cana.

A veces no te pasó todo eso, sos un ciudadano promedio, y el club o la tribuna, tus pares hinchas, terminan accediendo a cosas que te muestran, sin querer, cosas. Porque insisto, en realidad no hay una voluntad nuestra de venir a decir “nosotros somos unos fenómenos y les vengo a evangelizar y a mostrar la luz”. No. Nosotros pensamos esto y lo hablamos con gente de todo tipo; intercambiamos al respecto y decimos: “¿qué les parece esta causa?”. A ellos les parece bien, ponemos tal cosa en la pancarta o le ponemos esta otra. Vamos todos nosotros.

Luego estás viendo gente que ni participó ni en la decisión, que capaz no le importaba el tema, y hoy en día lo abraza. Vos lo ves en la receptividad del colectivo, que es lo que decía al principio, nosotros no lo creamos. Vos veías a alguien que vio el Instagram... ya sabes quienes son, y de a poco, con nuestras acciones y viéndonos en el día a día, un montón de gente que originalmente decía “no sé, vienen a hacer política con el club, vienen a dividir”, hoy te piden una remera. Nos ven hace seis años que estamos como colectivo.

**P:** Bueno, ahora vamos a pasar a una parte que es más de las prácticas y presiones que tienen. Tenemos una pregunta: ¿algún hecho que los haya marcado como colectivo, que los haga cambiar algo, bueno o malo, o que haya hecho que tengan que redefinir algo?

**R:** Debe haber, me cuesta darme cuenta rápidamente. Capaz, como para ayudar, lo de haber quedado en la lista negra lo podemos tomar como un hecho. Ahí, en realidad, eso fue algo que fue malo y nos hizo trabajar un montón por ese lado. Lo de la lista negra, por ejemplo, nos hizo tener que calcular mucho cuál es el siguiente paso a dar. Los espacios de militancia requieren mucho pensar, sentarse, discutir, y nosotros con eso decíamos: “¿cómo seguimos con esto? Porque yo colgué la bandera y marché yo para la lista, y en el siguiente partido la va a colgar vos, y vos también”. Lo visualizamos o no lo visualizamos.

Primero tratamos de hacer un documento que lo muestre. Porque después, capaz que te dicen “fuiste, te buscan, le hiciste un gesto a la hinchada rival y te dicen que igual por hacer un gesto, fuiste”. Presentamos una denuncia ante la institución o no la presentamos. ¿Qué tipo de repercusiones puede tener? ¿Esperamos que la institución termine de fallar, o salimos a decir que la institución ya está al tanto, hablamos con la prensa o no hablamos? Porque vos das un paso en falso y te puede perjudicar.

Puntualmente, con lo de la lista, es un buen ejemplo; estábamos todo el tiempo mirando la opción, todo el tiempo viendo: “entramos o no entramos”. Porque te podés comer una demanda, aunque ellos no tengan razón. Marchas igual, y nosotros tomamos una postura: cuidamos mucho los tiempos del club. Eso también es una definición que he tomado.

Por decirte algo: Nacional está por jugar un clásico, no voy a salir a contar que a mí me persiguieron, por más que no tenga nada que ver, porque tengo que cuidar que la gente no esté con la cabeza en eso. Ganaste el clásico, no vas a ir al otro día cuando la gente no está pensando en eso.

Mucho de ponerse en los pies del que está leyendo. O perdiste un clásico, y no vas a salir al otro día, ¿qué me importa?. Quiero ver si sigue el técnico, no quiero ver si te meten en la lista negra, que también es como bañar de realidad. No entrar en el micromundo de pensar que nosotros somos el centro de nada, la gente quiere saber si sigue el técnico.

Incluso pasó que nos llamó prensa sensacionalista; querían que tengamos una postura en contra del club, tipo en contra de manifestaciones que tuvo el club. Nosotros cuidamos a Nacional en ese sentido, porque el hecho de que tal directivo haya tomado tal resolución, no significa que eso sea el club. Con lo de Palestina, el año anterior, salió una manifestación. La coordinación por Palestina: nosotros siempre participamos convocando, adhiriendo. Pusieron

todos los logos de los colectivos. Pusieron el nuestro, que es un escudo de Nacional con un puño, con los laureles. Claramente no es el escudo nacional, es parte de nuestro logo.

Lo que pasó ahí fue que los sionistas llamaron al club a presionar porque se estaba usando el escudo y salió rápidamente un comunicado. La gente pensó que era por el 20 de mayo, porque era justo unos días antes del 20 de mayo, y era finalmente por lo de Palestina. Nosotros podríamos haber tenido la postura de “sí, el club persigue no sé cuánto”, y no. Nosotros tomamos nuestra definición; el club resuelve lo que tiene que resolver, nosotros no lo vamos a poner en contra, porque hoy son estos directivos, mañana son otros, y para nosotros el club trasciende a las personas, a nosotros y a ellos.

Con eso fue como negativamente, estar cuidándote de todo. Puntualmente, en la lista negra, el que entra en la lista soy yo. Logré resolver y salir. Pero nosotros no habíamos comunicado nada porque estábamos viendo los plazos. En un momento, como presentamos la denuncia ante la institución, y el expediente iba a ser público, decidimos comunicarlo.

Primera fecha de este campeonato, Apertura, con Torque, jugábamos un domingo a las 6 de la tarde, creo. El día anterior, sábado a las 7 de la tarde, 24 horas antes, publicamos: “El Ministerio del Interior persigue y censura a Bolso Antifascista”. Al otro día fuimos a colgar la bandera y había dos policías de particular en la cancha: uno con una tablet y el otro con una cámara, apuntando hacia nosotros.

En un momento empezamos a jumar la jugada, nos dimos cuenta enseguida, y las demás banderas empezaron a desaparecer. La cámara seguía y nos seguía hacia donde íbamos a la tribuna, estaba atento a la jugada. Cuando íbamos a salir, estaban los mismos dos de particular afuera esperando.

Entonces sí, hay que tener recaudo, porque no sabés si te meten para la novena, si te comés un calabozo, si te cagan a cachiporrazo, si te quieren llevar la bandera. Nosotros nos dimos cuenta de la situación y la logramos eludir. Además, fue tan obvio, porque yo entré en la lista a mitad del año pasado. A principios de este año comunicamos, pasaron seis meses, y 24 horas después que sacamos el comunicado público, alguien da una orden: “ha estos hay que sacarlos”.

O sea, hay una persecución. No fue un hecho aislado. Yo entré a mitad de año, el mes siguiente entró mi compañero. Entré yo, salí, no pasó nada. A los seis meses, en el momento

que publicamos, al otro día salieron a cazarnos, y al siguiente partido, mi compañero me fue a sacar la entrada. O sea, fue una persecución, una decisión. Alguien levantó el teléfono y dijo: “Macho, esto fue lo que publicaron ayer, salí a cazarlos”. Muy poco inteligente, pero fue lo que pasó. Entonces, sí, hay que tener cuidado, estar atento a todo, y eso es parte del cuidado del colectivo.

**P:** Bruno, por ejemplo, vos, como integrante del colectivo... con la policía, el que tiene el palo, no estos dos que son de investigaciones que se dieron cuenta, sino cuando vas a cualquier estadio, también tenés ese recado con la policía que está chequeando. Claro, tanto vos como comentaste, más o menos, que no ibas siempre con todos los del colectivo, que ibas con tus amigos también. En ese sentido, por ejemplo, tus amigos, me imagino, saben todos que formás parte del colectivo, pero ¿siempre tenés que estar diciéndole o algo, dándole algún recaudo por las dudas? ¿Lo has hecho en algún momento? ¿Has sentido miedo?

**R:** Mirá, nosotros, que un poco lo hablamos por teléfono, tenemos un colectivo militante, porque nos congregamos con las causas y demás, pero no somos grupos amigos. Entonces, yo voy a la cancha con mis amigos. De hecho, los integrantes del colectivo están en todas las tribunas; hay gente de nuestro colectivo en todas las tribunas. Esa es la realidad, de colectivos, no solamente de grupos grandes, sino del día a día.

No es que vamos a la cancha... ni siquiera lo que hacemos va en el día a día. Yo voy con mis amigos; dentro de mis amigos hay algunos que son integrantes del colectivo, pero porque son mis amigos, no por el colectivo. El día de mañana, el colectivo no existe más y van a seguir siendo mis amigos. Hoy me junto a con amigos de la Teja, ni hablamos del colectivo. No necesariamente se condice que hay gente que piensa, mucha gente de tribuna incluso, que todos mis amigos que están conmigo en la foto de perfil son integrantes del colectivo, y no. Uno tiende a ser amigo de gente que piensa como uno.

Entonces, lo que termina pasando es que mis amigos están todos re ahí, con el colectivo; me compran las camisetas, están dando una mano, pero no son integrantes del colectivo. De hecho, la mayoría de los que vamos a la cancha juntos no lo son.

Respecto a lo que vos preguntás, están en conocimiento de todo. Obviamente, es gente que va a la tribuna de toda la vida, ayudan en cuestiones de todo tipo en ese sentido, son gente que, si bien no participa, es muy afín. Sin embargo, nosotros tratamos de no involucrarlos. Yo acá

no vengo a quemarte la cabeza. Vos querés ver un partido y te preocupas si clasificamos o no, y no te quiero enloquecer porque ya se enloquezca quien quiera ser parte de esto.

Entonces, si bien están en conocimiento, no es algo del día a día que los demás tengan que preocuparse. No nos preocupamos más de lo que decidimos asumir; ese costo, no. Yo creo que es lo más importante de mi vida ir a ver a Nacional, yo quisiera ir, no estar perseguido, que los milicos me rompan los huevos, no estar perseguido cuando voy a colgar la bandera, si me están sacando una foto o no, y después irme para mi casa y estar tranquilo.

Lo cierto es que el hecho de ser parte de este colectivo me ha implicado algunos costos de esa característica. Yo estuve en la lista, no por llamarme como me llamo, sino por ser integrante y cumplir una función determinada, pero es un costo que uno decide pagar, por convicción.

**P:** ¿Qué consecuencias estarías dispuesto a tener, por Nacional o por el colectivo?

**R:** Más allá de que por ejemplo hemos tenido consecuencias de no poder ingresar a la cancha, como les conté. O sea, cualquier consecuencia... No les puedo nombrar una específica, pero es algo que uno sabe que puede pasar y asume.

**P:** De lo más loco que se te ocurra... ¿Qué estarías dispuesto a perder por una lucha? ¿Y por nacional?

**R:** La vida. Es tremendo, pero sí. Pero tiene que ver con la forma de ser de uno y demás. Voy a decir algo; yo les hablo muy transparentemente, porque soy así en mi vida. Si no te digo lo que pienso, no puedo dormir. Me voy a mi casa y no puedo dormir si no le dije a un amigo lo que pensé. O en un laburo, si no estoy de acuerdo con una decisión que estás tomando, capaz que se va a tomar igual, pero yo te voy a decir que discrepo y por estas razones.

Si mi señal de identidad más grande es Nacional, y tengo que doblegarla por algún tipo de represión, estoy muerto en vida. No tiene sentido. Tal vez, a nivel personal, podría... Porque nosotros trabajamos a nivel social, pero nos interesan mucho las cuestiones personales también, no solo como uno, sino también esa identidad que tenés y ese arraigo. Ya desde que tu padre te hizo hinchas de Nacional, todo ese transcurso y hasta donde has llegado hoy en día, nos sirve para ver todas esas cosas.

Mirá, me hacen acordar algo; cuando hablamos de esto de los detenidos que eran hinchas del club, hablamos mucho de resignificar desde ahí. No solo el militante, el laburante, el

estudiante, sino también el hincha, sin trasladarlo de los pelos, porque eso requiere un cuidado muy grande. Hemos sabido de casos donde dicen: tenés que hablar derecho con los familiares, sentarte, escuchar; no es “me pasaron el dato y ya publiqué una foto”, porque eso es irremediable. Estás re victimizando a la persona. Es como si, algún día, vos fueras detenido o desaparecido y saliera alguien a decir que eras militante en un lugar... no concurras a militar, y es una falta de respeto. Entonces, hemos cuidado mucho eso. A veces damos con algún dato medio dudoso, y hasta no estar 100 % seguro, preferimos no publicarlo o no salir con cosas así.

Incluso hemos tenido acercamiento con familiares. Por ejemplo, cuando pintamos un mural gigante que dice “*Bolsos detenidos desaparecidos presentes*”, invitamos a los familiares y les dimos plaquetas. Participaron en la pintada, y capaz que los familiares no eran todos de Nacional, pero el que sí lo era, era su familiar. Entonces, verlo desde ahí también es importante.

Lo que vos decís de lo personal... fijate la gente que se fue al exilio. A esa gente le obligaste a desarraigarse de lo que es, más allá de que se fueron porque corría riesgo su vida o su familia. La persona sigue viva, pero hay un montón de aspectos de la persona que le matás, provisoria o definitivamente, dependiendo de cómo repercute en cada uno.

Yo, por ejemplo, soy muy de acá. Me voy unos días del país, sí, por algo, pero quiero volver. Soy de mi barrio, de la misma calle toda la vida, de mis amigos, de mi club. Hay gente que dice: “cuando creces, se te pasa”; a mí no se me pasa. También lo pienso políticamente; hay una tendencia general a la moderación. A mí no me pasa, ni con Nacional emocionalmente, ni con decisiones o concepciones políticas.

Si me hacés ir del país por fuerza mayor, me estás arrancando el alma. No poder estar cerca de mi club, aunque pueda ver los partidos o juntarme con otros. Una vez jugamos un amistoso en Paysandú; era un día de laburo. Hice mil artimañas, me fui para allá como un imbécil, pero por convicción. Si no voy, me siento mal. Pero imaginate si me hacés irme dos, tres, diez años, o con mi familia, o por lo que sea... Entonces, a veces, cuando resignificamos lo que pasó en dictadura... fue la dictadura a los hinchas. Queremos hablar de esto en específico.

A los hinchas les pasó también. Hay un cuento que escribe un buen amigo en un sitio del hincha llamado *Decano*: la historia del *Manija*. A grandes rasgos, el tipo está torturado y, en un momento, cuando está en el submarino, le sacan la cabeza, y el loco está escuchando el relato de la red y dice: “Dígame, por favor, ¿cómo va Nacional?”.

El momento simbólicamente es muy importante. Obviamente hay quienes te dirán: “hay cosas más importantes, porque no podía ver al hijo”. No lo planteo como cosas excluyentes, tiene que ver con quién sos en esencia.

Volviendo a lo personal, sí, si me sacas a Nacional, me estás arrancando el alma. Estoy muerto en vida. El exilio para mucha gente fue eso. Si lo pienso hoy en día, no lo comparo con el exilio, nada que ver con haberme comido los partidos fuera de la lista negra. Pero por decir algo... una bobada. Sé de hinchas de Nacional que viven su vida en torno al club y están hace dos años sin poder ir a ver al club. Y porque, capaz, no tienen recursos para contratar un abogado o no tienen los números de teléfono. En esos casos nos enteramos, los más recónditos, que no forman parte de una banda, que van a la cancha y ni lo conocen.

Acá los clubes grandes tienen la mitad de la población; Nacional es un cuadro demasiado grande. Hay mil casos que ni debemos conocer. Hemos sabido de casos con la lista negra, hablando de un lío en la tribuna: el tipo está parado y dice: “la cámara te tomó”, pero en el video dice que yo no me peleé. Sí, pero te tomo la cámara. Y están hace un año sin ver al club. Hay gente que puede entrar en depresión si no ve al club, porque eso es lo único que hace.

Yo considero tener un montón de refugio, capaz que otra persona no, y aun así me pega. Imaginate si no lo tenés, o si es lo único que tenés de distracción.

**P:** En realidad vamos a hacer tres preguntas en una. Tiene relación con los jugadores, con la barra y con algún dirigente, y a la vez si algún jugador, dirigente o persona pública pertenece al colectivo.

**R:** Ninguna persona pública o de esas características pertenece al colectivo, somos todos de a pie. Sí tenemos relaciones con gente, con jugadores y dirigentes me dijiste. Mira, con los jugadores nos hemos contactado a efectos de este tipo de causas. Por ejemplo, el año anterior, Mauricio Pereira, el mismo día del 20 que íbamos a jugar Maldonado, salió con la remera y el cartel, y fuimos nosotros quienes hicimos el nexu. Salió la bandera de *Bolsos detenidos*

*desaparecidos* en el Parque y también fue impresionante. Ahí tenemos dos patas: jugadores e hinchada. Con los jugadores se trata de cuestiones puntuales; no es que en el día a día intercambiemos. Nos nuclea mucho la causa de derechos humanos.

En la medida que los deportistas en Uruguay se han ido involucrando cada vez más, y que algunos deportistas nacionales se han manifestado antes, hemos tenido cercanía con ellos. Por definición, si algún deportista se va a manifestar en algo vinculado a esto, termina hablando con nosotros, o al revés. Es como un orden: en determinados temas vos tenés una referencia, pero no es algo cotidiano.

Por ejemplo, ahora tenemos pensado, por un montón de cosas que se han dado, que hay que ver si es el mejor momento, hacer algo por el día del detenido desaparecido, ahora el 30. La idea era convocar a algunos de los jugadores que estuvieron cercanos a este proceso, como una instancia de encuentro y disfrute: jugadores de distintas áreas del club, nosotros, los que siempre estamos dando una mano, gente de la hinchada, familiares... todos reunidos por esta noble causa de los familiares.

Pero no es que estamos hablando de la lista negra y les damos el teléfono rápido; no tiene sentido. Es más fáctico, a efectos de algo puntual.

**P:** ¿Y con la hinchada de Nacional?

**R:** Sí, bueno, hay un vínculo total en ese sentido. La hinchada es un monstruo gigante, muy grande y diverso. Hay tantas facciones como banderas, entonces no significa que voy a hablar con los Barrio, LaValleja o Los Pibes del Cerro si voy a sacar una pancarta. El colectivo encargado de la fiesta en la tribuna es el colectivo 7411. Cuando hay cuestiones vinculadas a recibimientos o cosas así, hablamos directamente con ellos. Colaboramos muy de cerca en los recibimientos y económicamente con todo lo que podemos.

**P:** ¿Con lo que está al alcance de ustedes?

**R:** Sí, incluso a veces por encima del alcance del colectivo. Nosotros nos financiamos vendiendo camisetas y canguros, y eso lo volcamos a acciones de calle. Las camisetas y canguros dicen *Nacional y Popular*. Hace tiempo que nos sacamos del colectivo juntos. Estamos por redefinir el logo; muchas veces hemos sacado productos con el logo del colectivo, como lo estamos por redefinir.

Eso permite financiar movidas, como la movida de las camisetas del plantel, por ejemplo. Nosotros tomamos la decisión de comprarlas a los familiares; no queremos que los familiares se ocupen de la financiación, nosotros la hacemos. Todo es movida propia, a pulmón. No tenemos financiamiento de nadie. Todo a pulmón. La gente que compra también da una mano.

Volviendo al vínculo con la hinchada; tenemos constante participación o cercanía. Cuando hacemos alguna movida vinculada a los recibimientos, lo hablamos con ellos por cuestión de orden. Es como una comunidad de respeto; vos te encargas de los recibimientos, venís todos los días a pintar banderas, y yo no puedo decidir por vos. Hay un excelente vínculo y muy fluido. Además, colaboramos económicamente y materialmente en los recibimientos. Por ejemplo, en un clásico o un partido de copa, cuando salen miles de carteles rojos para formar un mosaico, decidimos colaborar.

Con la barra, La banda del Parque, tenemos vínculo en la medida en que integramos la tribuna. Para poner un estandarte de 20 metros, por ejemplo, tengo que hablar con La banda del Parque. Es una cuestión de orden; no podés poner tu cartel en cualquier lado sin coordinación. Las movidas que hemos hecho y que han tenido impacto en la tribuna de nacional, han sido en conversación, colaboración y coparticipación con el colectivo 7411 y la banda del Parque, sobre todo en términos de organización diaria.

**P:** Está bueno el tema, porque cuando vos decís que hay que hablar con la banda del Parque, entiendo que hay una estructura que se debe respetar dentro de la hinchada, dentro de lo que es la hinchada y de la jerarquía, si se puede llegar a llamar así. Desde ese lugar, como vos lo decís, se maneja en diálogo y conversación. ¿Está todo bien con las otras partes?

**R:** Tampoco podés venir y colgar una bandera en el lugar de otra bandera. Eso se respeta dentro de la hinchada porque hay un orden. Ese orden es un “no”, yo no puedo usar un lugar que pertenece a otra persona, porque hace tiempo viene a la cancha más que yo, o por los criterios que se tengan en la hinchada.

**P:** La bandera de Bolsos Antifascistas, ¿la llevan siempre las mismas personas?

**R:** La bandera la llevan siempre las mismas personas y la cuelgan en el mismo lugar. No era eso, ¿no? Pero está bueno lo de la tribuna: hay pactos tácitos, que son inquebrantables, son de palabra, no es necesario ni aclararlo. O sea, la hinchada de Nacional tiene una organización

propiamente dicha; cada bandera tiene su lugar en los lugares donde juega. Después, vas a la cancha chica y también se da una distribución muy parecida. Por decirte algo, en el Parque Central y en el alambrado ya se sabe cómo se viste. Nosotros, en el Parque Central, tomamos la decisión de poner la bandera en la Atilio García, se ve de lado, tomamos la decisión de ponerla ahí. Ahí también tiene que ver a dónde vamos nosotros y demás; nosotros nos encargamos de llevarla.

Pero en el Estadio Centenario, por ejemplo, cuando vamos a traer el arco junto con el resto de la bandera, ya se sabe dónde va la nuestra; cuál va a la derecha, cuál a la izquierda, cuál abajo. Eso ya es sabido. Y en las canchas chicas, lo que termina pasando también es que, salvo que haya una excepción, por decirte algo, los bolsos de Minas tienen una bandera que mide 40 metros; no siempre la pueden llevar o puede entrar. Cuando entra, capaz que, si vos antes la ponías acá y justo viene la de los bolsos de Mina, capaz que la ponés de este lado, pero en realidad no pasa que nosotros vayamos a una tribuna y que no haya lugar para nosotros, o que venga alguien de la nada con una bandera nueva y la ponga.

Pasó, creo que una vez, hace un año o dos, que vino alguien donde íbamos nosotros y puso la bandera antes de que llegáramos, llegamos media hora antes. ¿Y yo? Por la forma que tenemos, que entendemos que no tenemos por qué rivalizar con propios hinchas de Nacional ni venir de una postura pesada, empiezo a hacer gestos para que aparezca alguien. Es una cuestión de orden: nadie puede venir a reinventar la pólvora. Vos tenés siempre la bandera en este lugar, hoy vengo yo y no la cuelgo, ¿no? Nosotros tampoco lo hacemos, totalmente.

Además, bueno, una postura que tenemos en la forma de ver las cosas es que no hay necesidad de hacerlo por la mala, digamos. En la tribuna no es tan fácil, porque pasó toda la vida: yo tengo mi bandera, la llevo hace 15 años, viene alguien y no vamos a moverla. Preferimos, por otra vía, el entendido de que siempre vamos a hacer lo mismo, tirando para el mismo lado, y no estarse midiendo. De esa forma nos ha ido bien, pero también tiene que ver con los objetivos que cada colectivo o cada trapo tiene. El nuestro es el de seguir a Nacional.

Yo no quiero poner mi bandera arriba de la Banda del Parque; a mí no me interesa. Para nosotros los objetivos son otros.

**P:**El diseño de la bandera, ¿tiene algún significado?

**R:**El puño y el escudo atrás en realidad fue como una idea que hicimos a mano. El puño está muy asociado a lo popular y fue como un diseño así, no sé cómo decirlo, como una inventiva de decir: “Bueno, sigue la franja que atraviesa el escudo y finaliza en un puño”. Y un poco por eso, más simbólico que otra cosa.

**P:** Ahí, quería hacerte una pregunta: si tienen alguna vinculación con algún colectivo de Uruguay que sea parecido a ustedes, a algún colectivo de fútbol, que sea antifascista también. Y si tienen diálogo; vimos, por ejemplo, que nos contaban que los citaron a la entrevista con un colectivo de Peñarol. ¿no sé si sos vos el de la foto?, no me acuerdo, pero aparecen los dos de ambos colectivos y una foto.

**R:** Eso fue en 2019. Yo no fui en esa fecha, no me acordaba que había una foto. Cuando recién arrancó, éramos unos poquitos, y ellos también tenían un colectivo que hoy en día ya no tienen. Pero pasó como de convocar y no estaba muy claro, y se terminó dando como una conversación, pero era muy incipiente, hace mucho tiempo, en otro marco. Después, nosotros hemos tomado como definiciones que cada uno da su lucha en su tribuna y busca concientizar en lo propio. Tiene algo que ver con esto también de... yo no voy a hablar con todo el mundo, cada uno acumula en lo suyo un poco por ahí.

Lo cierto es que colectivos antifascistas de hinchada de fútbol... no es que tengamos un nexo. De hecho, no me consta que hoy en día haya colectivos activos de esas características. Por la vía de los hechos, lo que sí hemos estado en contacto con algunos deportistas por la memoria, pero no es que sean antifascistas; esto nuclea a diferentes deportistas a efectos de alguna acción puntual, porque existen. Como te digo, no me consta que existan hoy.

**P:**Y, decís que, en realidad, para ustedes se quedaría ahí, en lo que es Nacional; no habría alguna instancia, pensando a futuro, en un hipotético caso.

**R:** Cómo que no cabría la posibilidad de una instancia así de diálogo con otra, en una situación particular o algo de eso... capaz que no lo podemos responder por el colectivo, es una definición que hemos tomado. Porque mucha gente nos pasa esto: “Che, ¿por qué no se juntan con gente de todas las hinchadas?” La verdad que el objetivo explícito es que no sea así, porque entendemos que, por la vía de los hechos, vos haces las cosas en tu tribuna con tu gente. Es como pedirle a los militantes de tal partido, que se nuclean para acumular para esa causa, que se junten con los otros para acumular; y en realidad, por definición, justamente, es

un grupo de hinchas de Nacional que brega por las causas populares, para con los hinchas de Nacional. Después, si vos me preguntás lo que yo puedo pensar a nivel personal de determinada situación de injusticia que se dio, habrá quien salga a levantar esa voz. Nosotros levantamos la de la gente de Nacional, porque además es otra cosa: en el día a día somos hinchas de Nacional, vamos a la tribuna con la gente de Nacional. Entonces, no es que te digo “no sé esta gente”, simplemente nosotros somos lo nuestro.

**P:** ¿Algún político, alguien vinculado a la política partidaria, se arrimo alguna vez a hablar de algo, a decirles algo o se puso en contacto con el colectivo?

**R:** En algún momento hemos tenido adhesiones, hasta de pedir alguna camiseta, como de sentirse representado. Pero nosotros hemos tomado una postura desde el primer momento, y es uno de los aspectos más importantes que siempre declaramos y aclaramos cuando alguien se arrima, que nosotros no tenemos explícitamente, cero vinculación con alguna estructura partidaria. Tenemos una definición de ser un movimiento social y, como movimiento social, somos a-partidarios. Más allá de lo que internamente pueda militar o pensar cada uno, dentro del colectivo existen integrantes con definiciones políticas muy distintas dentro del campo popular o del campo ideológico de la izquierda. Por ejemplo, tenemos un compañero que es comunista y otro que es anarquista; hay una diferencia grande, pero son diferencias ideológicas y zanjables, no de partidos políticos.

La estructura, la forma de hacer política de los partidos, nosotros tratamos de hacerla de forma diferente; más por convicción y no con un objetivo explícito de obtener un cargo o una cuestión electoralista. La pureza de la causa, la horizontalidad, las decisiones... entonces, si bien ha habido algún vínculo, es más como de hincha que le cabe lo popular; va más arriba, pero sos un hincha más en ese sentido. Capaz que del colectivo, en algún momento, alguna persona que haya formado parte del colectivo se va a formar parte de la directiva de Nacional o algún acercamiento... o no.

**P:** Como colectivo, cuando critican lo deportivo de Nacional, porque en realidad las manifestaciones son sociales, por ejemplo, “van a echar a un técnico”, ¿lo manejan, hablan entre ustedes nomás, o también tienen la posibilidad de manifestarse?

**R:** Nada, no lo hacemos, porque no nos vamos a poner de acuerdo nunca. Y una de las cuestiones que no discutimos... en realidad hablamos pila.

**P:** Yo, en la hinchada de Nacional, empiezo a cantar una canción que tiene una letra que no es la adecuada; ustedes como colectivo, que están a favor de los derechos humanos y defender todas las causas oprimidas, o las represiones, o todo lo que es sobre el sujeto mismo, sobre el hincha de Nacional y la sociedad en general... Cuando te ponés a cantar canciones que dicen cosas homófobas, que insultan, que se quieren “coger” al otro cuadro... lo hablamos un poco por teléfono, pero más o menos para que quede claro... como colectivo, en realidad. Porque me imagino que vas a responder por vos, en realidad, como participante del colectivo. Me imagino que habrá un montón de situaciones distintas. ¿Qué pensás de esas canciones y cómo actuás vos ante una canción, por ejemplo, “Peñarol es puto”?

**R:** Sí, es una, creo que entra dentro de la batería de cosas que suelen decirse un poco de afuera a veces. Como la clásica pregunta que te hace todo el mundo: “¿Te juntás con gente de otro club?”, “¿Qué relación tenés con otra gente?”, “¿Qué opinás de la violencia en el fútbol?”, “¿Y del cancionero?” Que obviamente está cargado de un montón de cuestiones de esa característica que vos decís. Creo que a nivel colectivo lo que hemos identificado nosotros es que el cambio no está ahí, y de hecho no... y eso ya lo digo más a nivel personal: no creo que sea posible, porque al fin y al cabo, la tribuna lo que hace es representar la sociedad. Y de hecho, no solo la sociedad, sino una pata bien popular.